

**EDUCAR ES
TAREA DE
TODOS**



Experiencias Pedagógicas en Escuelas Multigrado

REVISTA DIGITAL

JUNIO 2024



**Secretaría
de Educación**
GOBIERNO DE MICHOACÁN

200
AÑOS
DEL ESTADO FEDERAL DE
MICHOACÁN



Michoacán
HONESTIDAD Y TRABAJO

DIRECTORIO

Dra. Gabriela Desireé Molina Aguilar

Secretaría de Educación

L.P.E. María del Carmen Escobedo Pérez

Subsecretaría de Educación Básica

D.C.F.D. Lorena Molina Navarro

Directora de Educación Primaria

Mtro. Juan Manuel Tapia Díaz

Subdirector Técnico

Dra. Magdalena Isela González Báez

Responsable de la Estrategia Nacional para promover Trayectorias Educativas continuas, completas y de excelencia (ENTE) en Michoacán

Experiencias Pedagógicas en Escuelas Multigrado. Revista digital. Es una publicación impulsada por la Subsecretaría de Educación Básica, a través de la Dirección de Educación Primaria, el Departamento de Proyectos Académicos y el Proyecto Apoyos Técnico Pedagógicos a la Educación Primaria.

Coordinación editorial

Marco Eric Pérez Aguilar

Jaime Romero Hernández

Primera edición: junio 2024

D.R. Secretaría de Educación

Av. Siervo de la Nación 1175

Col. Sentimientos de la Nación

C.P. 58192, Morelia, Michoacán.

see.michoacan.gob.mx

Tabla de Contenido

Presentación	4
Prólogo	6
Elementos de la Nueva Escuela Mexicana y su armonización con los elementos sustantivos del Modelo Educativo Multigrado	7
Modelo Educativo Multigrado	8
I. Textos narrativos de jefas y jefes de sector	9
Narrativa de Acompañamiento Pedagógico.....	10
Mi experiencia en el diseño de una planeación multigrado	17
El reto multigrado: De la inseguridad a la confianza.....	20
II. Textos narrativos de supervisoras escolares	27
Una experiencia para aprender. Mis inicios con escuelas multigrado.....	28
Maestra de norte a sur.....	32
III. Textos Narrativos de Asesores Técnico Pedagógicos	38
Mi vocación docente	39
Experiencia con el colectivo multigrado.....	42
Experiencia pedagógica multigrado.....	45
El inicio docente multigrado.....	47
La gran ceremonia.....	51
Asesoría Técnico Pedagógica	53
La aventura de ser maestro.....	59
La planeación multigrado, un reto inacabado	70
Mi primera planeación multigrado: Un viaje entre retos y satisfacciones.....	73
Experiencia en el contexto multigrado	75
Mi experiencia multigrado.....	79
IV. Textos Narrativos de docentes de escuelas multigrado	82
El maestro rural en escuela multigrado	83
Estatus de las escuelas multigrado en el contexto nacional.....	87

Presentación

La implementación de la Nueva Escuela Mexicana en las Escuelas Multigrado en el Estado de Michoacán es un proceso centrado en el análisis de la práctica educativa, es de relevancia social en nuestros días porque representa la consolidación de la formación docente de manera permanente y continua, que incorpora a diversos actores educativos en colectivos multigrado, entre ellos a jefas, jefes de sector, supervisoras, supervisores escolares, asesores técnico pedagógicos y maestras y maestros de escuelas multigrado, figuras importantes en el Sistema Educativo Estatal que dan seguimiento y acompañamiento en cuanto a organización y funcionamiento a las escuelas multigrado, esfuerzo en conjunto que favorece la formación de las niñas, niños y adolescentes.

Con las decisiones tomadas para la implementación de la Nueva Escuela Mexicana, en armonización con los elementos sustantivos del Modelo Educativo Multigrado, se convierten en referentes normativos y curriculares que orientan y regulan dicho proceso de formación docente en cada uno de los colectivos multigrado.

Por lo tanto, en los procesos de análisis y reflexión de la práctica docente, dichos referentes permiten reconocer como una concreción curricular de observancia general las decisiones que se toman de manera colegiada en cada centro educativo para conocer, comprender los elementos sustantivos que orientan y regulan el funcionamiento de dichas escuelas, para así tomar decisiones con responsabilidad para su implementación en el aula multigrado.

Así mismo, se considera como resultado de un proceso de armonización que atiende necesidades del contexto de las escuelas multigrado en la entidad, a partir de la recuperación de las experiencias pedagógicas de sus actores como elemento referencial para tomar decisiones de mejora escolar.

Como resultado del proceso de formación en los colectivos multigrado, se consiguió elaborar un producto final: el diseño de una revista digital que lleva por nombre

Experiencias Pedagógicas en Escuelas Multigrado, que incorpora textos narrativos de distintos actores educativos preocupados por compartir con todos nosotros su experiencia, la que forma parte de su esencia e identidad profesional.

En las narraciones que se incluyen, el contenido de cada uno de ellas representa la recuperación de saberes y experiencias como resultado de un proceso de reflexión que permite identificar las fortalezas y debilidades del proceso de aprendizaje en las escuelas multigrado, así como la posibilidad de reconocer en ellas las condiciones reales que posibilitan la mejora educativa.

Hoy nos ocupa el evento *La Implementación de la Nueva Escuela Mexicana en las Escuelas Multigrado* y permite hacer un cierre del proceso de formación docente para las escuelas multigrado del ciclo escolar 2023-2024, pero también es un acto que permite visualizar la continuidad de la ruta crítica para las escuelas multigrado en la entidad para el próximo ciclo escolar y que se va a fortalecer con la Estrategia Nacional para promover Trayectorias Educativas continuas, completas y de excelencia (ENTE), fortaleciendo específicamente el proceso formativo implementado en los colectivos multigrado, ampliando su cobertura para la incorporación de más integrantes y, por lo tanto, una invitación a todos a seguir reflexionando y escribiendo sobre su práctica educativa para continuar publicando la revista cada cierre de ciclo escolar.

Prólogo

La revista *Experiencias pedagógicas en escuelas multigrado* adquirirá, sin duda, una importancia suma, pues permitirá visibilizar las prácticas educativas de los docentes que se encuentran en escuelas unitarias, bidocentes o tridocentes en nuestra entidad.

Este primer número, nos invita a conocer las dificultades, retos y maneras de resolver los problemas que enfrentan los docentes de educación primaria a través de narrativas pedagógicas, contadas por los propios protagonistas que se hallan en la densa diversidad de la estructura educativa: jefes de sector, supervisores, asesores técnico-pedagógicos y docentes.

A través de los relatos pedagógicos, el lector encontrará interesantes experiencias que han marcado la vida profesional de maestras y profesores que se han forjado como tales en el medio rural. Sin duda, cada texto deja ver la incertidumbre que implica atender más de dos grupos a la vez, con niños de diferentes estilos de aprendizaje, diferentes problemáticas, además del reto que implica realizar una planeación diferenciada que respete los ritmos de aprendizaje y sobre todo que mantenga los principios de inclusión y equidad.

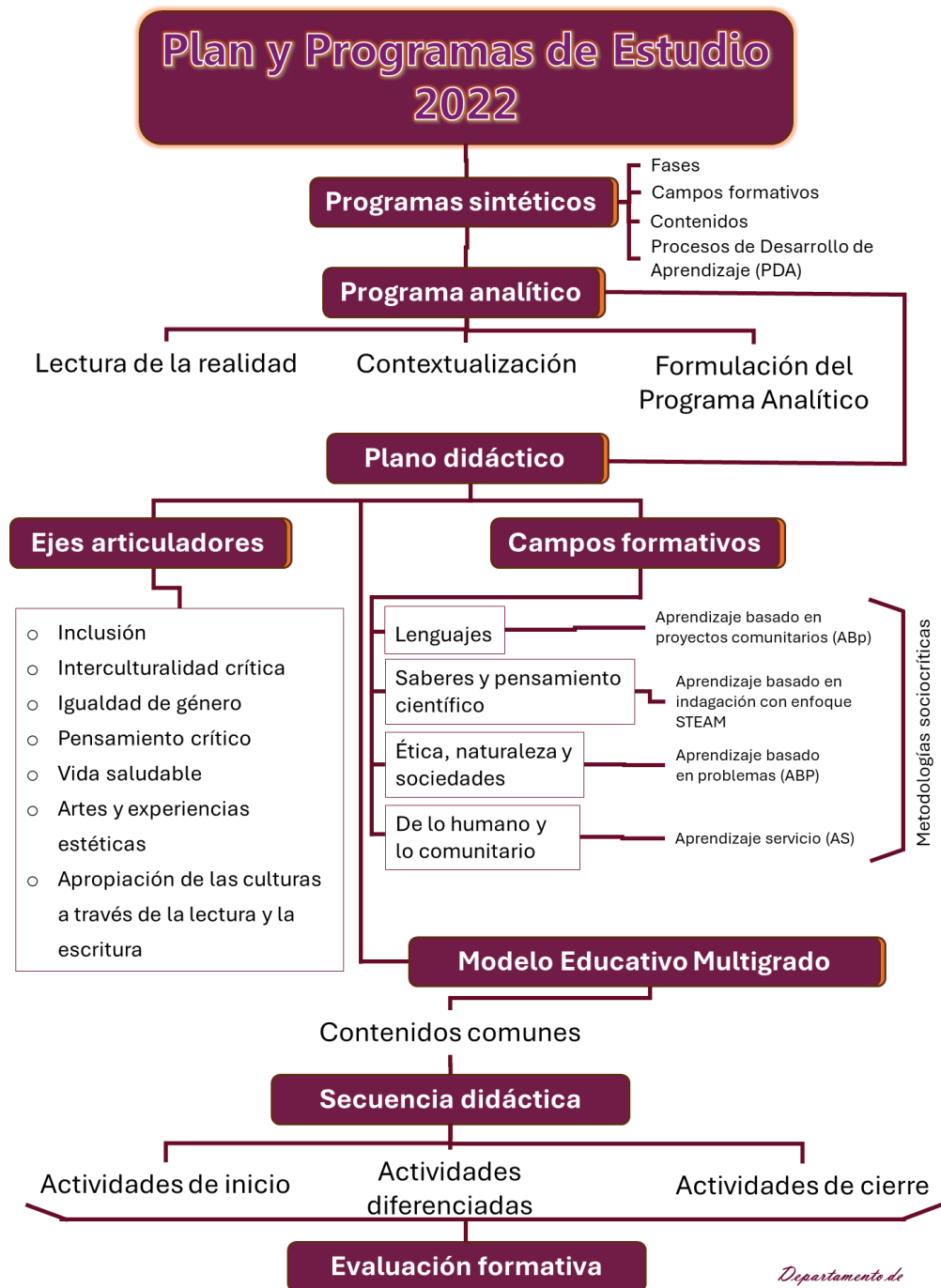
Las narraciones aquí presentadas, nos permiten imaginar y recrear la diversidad de nuestros contextos socioculturales, las condiciones que guardan las escuelas multigrado, los vínculos que se establecen entre docentes, educandos y padres de familia. Destacan la influencia comunitaria en los aprendizajes escolares y de cómo el docente se forja en el medio rural entre las carencias y el apoyo solidario de padres de familia, hechos que los mantienen de pie para tener una escuela comunitaria.

Los narradores –todos maestros- muestran el gran compromiso que tienen con los niños que acuden a estas escuelas, cuentan alegremente lo que significa aprender, vivir y convivir en la comunidad, sobre todo al repensar el proceso educativo que atienda las necesidades e intereses de niñas y niños del medio rural.

Invitamos a leer y compartir esta interesante revista que nos motiva a fortalecer la vocación y revalorizar la profesión docente en tiempos de la autonomía profesional y la gran posibilidad de rediseñar la Nueva Escuela Multigrado en Michoacán.

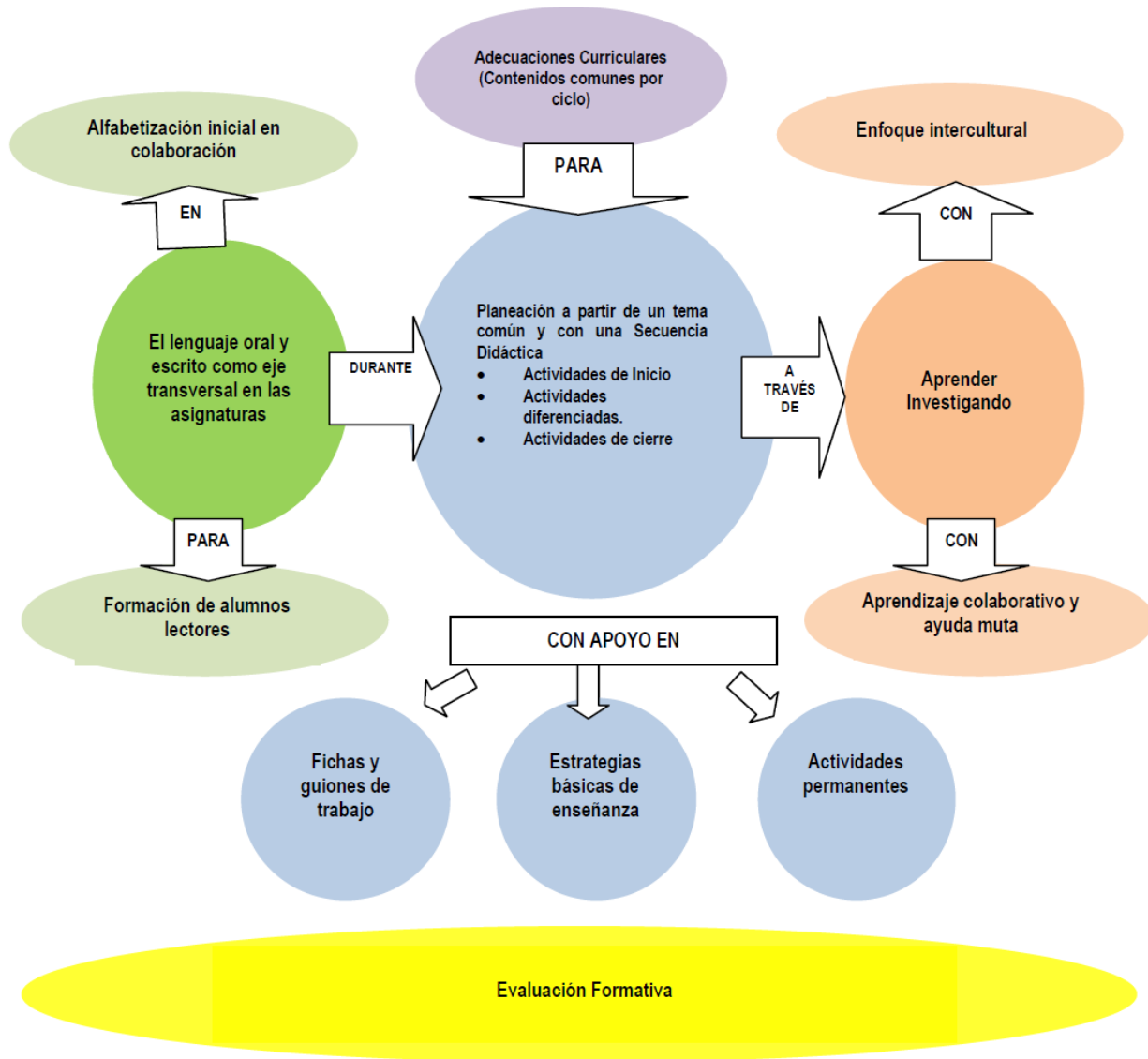
Magdalena Isela González Báez
Doctora en Pedagogía Crítica y Educación Popular

Elementos de la Nueva Escuela Mexicana y su armonización con los elementos sustantivos del Modelo Educativo Multigrado



*Departamento de
Proyectos Académicos*

Modelo Educativo Multigrado



Fuente: (Secretaría de Educación Pública 2009. Modelo Educativo Multigrado, pág. 40)

I. Textos narrativos de jefas y jefes de sector

Juan Cruz Flores

Marcela Molina López

Marianela V. E. Torres Sandoval



Narrativa de Acompañamiento Pedagógico

Recuerdo mi actividad en la escuela multigrado
¿Qué idea tenía sobre lo que hacía un ATP?

Mtro. Juan Cruz Flores.
Jefe de Sector de la Supervisión No. 11, nivel primaria.
Lázaro Cárdenas, Michoacán.

Mi nombre es Juan Cruz Flores.

Egresé, con el mayor orgullo de mi familia, en junio de 1974 de la Escuela Normal Rural “Vasco de Quiroga”, ubicada en la tenencia de Tiripetío del municipio de Morelia. Al empezar mi ejercicio profesional, de agosto de 74 a junio de 75 -mis primeros diez meses de actividad educativa-, fui adscrito con nombramiento a la Escuela Primaria “Ramón Corona”, de organización multigrado, 17 alumnos quedaron a mi cargo desde primero hasta sexto grado, está situada en la comunidad de El Salitre de Copala, perteneciente a la Zona Escolar N.º 20 de la localidad de Villa Victoria, cabecera del municipio de Chinicuilá, ubicado al sur-poniente de la capital michoacana.

Con bastante imaginación, una de las primeras actividades fue la de diagnosticar los saberes previos, detectar los saberes de cada uno de los niños para ubicarlos en el grado correspondiente con la intención de:

(SEET, 2011) diseñar actividades permanentes que le permitan modelar, orientar, revisar y adecuar los procesos de escritura y lectura de sus alumnos, propiciando la adquisición de la lengua escrita a través de la lectura y la escritura de textos completos, no de letras y palabras aisladas (p. 16).

Para perfeccionar las actividades del grupo, se efectuó la exploración y la observación de los aprendizajes y sus contenidos en tres etapas: la primera fue considerar el contenido del programa al interior de cada bloque; la segunda, ubicarlos por espacios (1.º y 2.º), (3.º y 4.º) y (5.º y

6.º) y la tercera, con una sola adecuación temática de aprendizajes y contenidos de 1.º a 6.º grado de los contenidos del programa, analizar la planeación didáctica y contar con los materiales necesarios, el espacio del aula para la actuación de los alumnos e iniciar la sesión y desarrollo de las actividades de pausa activa, involucrando todas las partes del cuerpo y la movilidad de sus articulaciones, organizándolos en equipos mixtos, para una mejor convivencia y respeto entre compañeros.

El cierre de la clase fue fundamental, comentar con los niños los logros obtenidos, preguntarles: ¿Qué estudiaron?: ¿qué fue lo fácil?, ¿dónde estuvo lo difícil?

Sabía que resolver estas interrogantes contribuye a crear conocimiento en los alumnos y permite implementar la retroalimentación de una educación integral.

En septiembre de 1975 me dieron cambio de adscripción a la Zona Escolar 077 de Jiquilpan; el profesor Tranquilino Mora Hernández, supervisor escolar y el profesor Daniel Campos Villafán, delegado del SNTE en la Zona, me asignaron a la Escuela Primaria “Revolución”, comunidad de Lagunita, 20 kilómetros de camino de herradura me separaban de Jiquilpan, la cabecera municipal. El supervisor se encargó de llevarme a la escuela citada, para nuestra sorpresa no había niños en edad escolar y fui comisionado como ayudante en la supervisión escolar hasta nuevo aviso.

El maestro Tranquilino viajaba de ida y vuelta la ruta Jiquilpan-Zamora siempre presto a ejercer con una gran disciplina una estricta puntualidad diaria. Al llegar -apenas amanecido- atendía a los docentes desde las 7 de la mañana hasta las 5 de la tarde y, en consecuencia, debía estar presente acompañando sus actividades cotidianas, desde las más modestas, realizando algún oficio, procurar la limpieza del espacio llamado oficina de supervisión, hasta las secretariales como ordenar el archivo y muchas más; me recuerdo de las tres escuelas a bordo de carretera y de otras quince, que se hallaban en las comunidades serranas de los municipios de Jiquilpan y Villamar, poco a poco fui descubriendo en el quehacer y la repetición, la oportunidad

de aprender y apoyar a los compañeros docentes de la zona escolar.

Para visitar las escuelas de la montaña, el supervisor montaba en la espaldilla de un caballo prestado por el encargado de la comunidad, claro antes de montar el maestro se colocaba su sombrero para evitar el agobio del sol. Por supuesto, su ropa era la adecuada para el trajín del viaje, la travesía duraba entre dos y tres horas, se salía del ayuno con café, tortillas con chile y frijoles. La recepción era todo un acontecimiento, en el patio de la escuela comunitaria rural multigrado, el docente a cargo colocaba a los niños dibujando un cuadro y muy formalmente saludaban al supervisor de mano y, luego, él explicaba el motivo de la estancia en la escuela; papás y mamás se integraban en el salón de clase y se colocaban al final del aula. Algunos vecinos del rancho se acercaban para tomar conocimiento y saludar, pues ya eran amigos con el profe.

Por orden de lista, el maestro Mora pasaba al pizarrón a los alumnos para dictar operaciones básicas (suma, resta, multiplicación, división) y lectura en voz alta, los tutores expresaban el reconocimiento a la maestra y los alumnos con un aplauso; en la retroalimentación, el supervisor hacía sugerencias para mejorar la práctica educativa a la maestra de grupo, a los papás les sugería hacer gestoría ante el Honorable Ayuntamiento del municipio para la mejora de la infraestructura de la escuela y la casa-habitación del maestro, terminadas las actividades en la escuela a las 14:00 horas, los padres de familia invitaban al supervisor a comer, al regreso era acompañado por algunos padres de familia de la escuela, todos a paso tranquilo a lomo de caballo.

En el transcurrir del tiempo y la etapa de gobierno según: (Villalpando y Rosas, p. 2003) “Luis Echeverría Álvarez Presidente constitucional, dic. 1°, 1970-nov. 30, 1976” (p. 209) inició la peor crisis económica y en la comunidad social la conciencia de la matanza de los estudiantes del 68 en Tlatelolco, el Secretario de Educación Pública, ingeniero Víctor Bravo Ahuja, mostró desde principio del sexenio interés de mejorar el sistema educativo, expresaba que todos nuestros problemas conflúan o se relacionan con el de la

educación; no es posible ningún avance económico y mejora social sin que se logre una educación popular y apropiarse de los beneficios de la cultura.

Con este antecedente, se puso en marcha la Comisión Coordinadora de la Reforma Educativa para diversificar los servicios educativos, según: (Villalpando y Rosas, 2003) “José López Portillo, presidente constitucional, dic. 1°, 1976-nov.30, 1982” (p.211), aumentar el número de escuelas y reformar los planes de estudio, en 1975 se inició la ejecución de una reforma educativa que comprendía, entre otros aspectos, la reestructuración del sistema, la adopción de otros planes, programas y textos y en octubre de 1979 se eliminó la Reforma Educativa del presidente Echeverría por la presión de los maestros y otras fuerzas vivas, argumentando la falta de información, partidismo político y el desconocimiento de la idiosincrasia del pueblo mexicano.

El sindicalismo blanco, impulsado por grupos políticos en el poder, ha tenido violentas contradicciones que los llevaron a usar métodos gansteriles para lograr el control del SNTE, el caso de “Vanguardia Revolucionaria” que arribó al poder con el respaldo del presidente Echeverría Álvarez el 22 de septiembre de 1972, Jonguitud Barrios -según: (Street, 1983) con “...enlistar el *currículum vitae* de Carlos Jonguitud Barrios ya queda más que comprobada la relación de servicio al PRI y al Estado...” (p.63)- quien al frente de un grupo de golpeadores armados con metralletas, argumentando cumplir con un resolutive de una Comisión de Vigilancia, quitaron a Carlos Olmos Sánchez que era de otra corriente política del PRI.

En el ámbito de la zona escolar donde me desempeñé tres años escolares, me informaban sobre la denominada Reforma Educativa, mi actividad primordial era de ayudar en el día a día de las actividades administrativas al supervisor, como la entrega a los directores de las escuelas de los libros de texto gratuito, orientaciones para el llenado de boletas de calificaciones, el llenado de los cuadros de concentración de calificaciones, la organización de los eventos cívicos del calendario escolar, fiestas de clausura y la participación de las escuelas en los actos organizados por el Honorable

Ayuntamiento y otros imprevistos nacidos de acuerdo al plan de trabajo elaborado por los directivos.

¿Esa idea se parece a lo que usted realiza?

Con la experiencia vivida, de ser ayudante y/o apoyo de la figura del supervisor escolar, pude comprender el significado de las tareas en las dimensiones administrativas, técnico/pedagógicas y la gestión escolar ejercida por el director de escuela y el supervisor escolar. Al paso de los años, cincuenta años de experiencia, puede hacerse una comparativa usando las redes sociales que el poderoso caballero Don *Mister Google* ofrece, ahora son una herramienta requerida para salir adelante en los quehaceres de la vida laboral y aún más allá con las plataformas de la inteligencia artificial como el Chat GPT, Luz IA entre otras.

En nada se parecen las actividades del pasado (antes aprovechábamos el teléfono, el fax, el periódico, la máquina de escribir mecánica, el estencil para impresiones), con las que hoy se realizan en el área administrativa, como son el uso de las redes sociales, el *facebook*, el *WhatsApp*, el *TikTok* y el correo electrónico que nos dan la oportunidad de comunicarnos usando el Internet para la recepción y envío de información y documentos, y facilita la implementación de estudios y talleres en línea, *webinars*, entre otros. En este mundo globalizado es indispensable usar las aplicaciones como herramienta de ayuda para agilizar con rapidez y eficacia la comunicación y poder interpretar y escribir las hazañas, hoy es exigencia tener apertura intelectual, aprender a desaprender, teniendo en cuenta que jamás la tecnología va a sustituir al ser humano.

Educación Comunitaria Multigrado



En este panorama de un mundo global, es útil narrar las vivencias sucedidas en el acompañamiento como jefe de sector a las zonas escolares y experimentar en las escuelas el modelo pedagógico que ofrece una alternativa educativa a la Educación Comunitaria Multigrado, encaminada a aprender a aprender basada en los principios de tutorías, modelo pedagógico que ha traspasado los servicios de educación multigrado y escuelas de organización completa, mediante el cual se establece un trato particular de alumno a alumno, entre quien muestra voluntad de aprender y quien le apoya con el conocimiento que domina.

Es en una relación dialógica, respetuosa y educada, entre alumnos que ennoblece el aprendizaje y sigue el ritmo de quien aprende hasta asegurar que adquirió el conocimiento de su interés inicial, reflexiona sobre el proceso de su

aprendizaje y expone lo aprendido, lo demuestra, asegura el logro y lo comparte con los compañeros en donde todas y todos aprenden, enseñan y conviven. Hoy se les llama comunidades de aprendizaje, donde la perspectiva de atención de la Educación Comunitaria es la comunidad, esta breve narrativa hace engrandecimiento al tiempo de poder disfrutar la dicha de ser docente en la función técnico-pedagógica.

Bibliografía:

Moreno Deixa y Carrillo Javier. (2019). Normas APA 7.^a edición. Guía de Citación y referenciación, noviembre. *Publication Manual of the American Psychological Association, Seventh edition.*

SEET (2011). La Propuesta Educativa Multigrado. Reorganización curricular. Primaria. Fue elaborada por asesores de las Mesas Técnicas de Educación Primaria General, Educación Indígena, Educación Física y Subsecretaría de Educación Básica, a través de la Estrategia Integral para la Mejora del Logro Educativo, EIMLE de la Secretaría de Educación del Estado de Tabasco (SEET).

Street Susan. (1983). El SNTE y la política educativa, 1970-1990. *Revista Mexicana de Sociología.*

Villalpando César José Manuel y Rosas Robles Alejandro, (2009). *Historia de México a través de sus gobernantes.* Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V. México D.F. Segunda reimpresión: agosto de 2009.

Mi experiencia en el diseño de una planeación multigrado

Marcela Molina López
Jefa de Sector N.º 49, Zitácuaro, Michoacán.
Correo electrónico: 7151149313mml@gmail.com

Primeramente, he de reconocer que no tengo experiencia al realizar una planeación para un grupo multigrado y mucho menos de tipo unitario, a lo largo de mi trayectoria como docente estuve adscrita a escuelas de organización completa por lo que atendí grupos de un mismo grado, teniendo la gran fortuna de transitar por cada uno de los seis grados de educación primaria.

Para el día de hoy, mis condiciones son otras, atrás quedaron mis responsabilidades como maestra frente a grupo, el contacto directo con los niños, el aprendizaje que de ello obtenía y sobre todo las relaciones personales que se propician en el día a día con ellos, las pláticas, las risas, la íntima satisfacción de ver cómo van logrando y desarrollando diversos aprendizajes, ver cómo van creciendo y convirtiéndose en personas de bien, a través de la práctica de valores.

Como responsable de la jefatura de sector, una de mis tareas es la de impulsar de forma autónoma los procesos de mejora en las prácticas educativas de los docentes y directivos, atendiendo situaciones que incidan directamente en los aprendizajes de los alumnos.

Para atender esta tarea en las escuelas multigrado, ha sido de gran ayuda poder reflexionar y compartir experiencias con los maestros multigrado principalmente durante las sesiones del consejo técnico (¿?), ya que a través de estos encuentros dialógicos me he dado cuenta de la gran tarea que tienen los docentes y las dificultades por las que atraviesan mis compañeros al dar clases con alumnos de diferentes edades, capacidades y sobre todo diferentes etapas en el desarrollo de la infancia, en un mismo salón de clases.

Hablando específicamente de un aula unitaria, una de las mayores dificultades es hacer el diseño de una planeación con estas características, sin embargo, con el nuevo modelo educativo, el de la Nueva Escuela Mexicana, -en palabras de mis compañeros unitarios- resulta sencillo hacer esa conjunción de proyectos y contenidos, partiendo en este caso de un proyecto en común.



De esta forma, al revisar los libros de texto, descubrí que un mismo proyecto puede abordarse en las diferentes fases, ya que existe una relación y similitud en los contenidos y en los procesos de desarrollo de aprendizaje, encontrando por ejemplo primeramente que corresponden al mismo campo formativo y en consecuencia la metodología es la misma, las temáticas también son muy similares y se enriquecen con

la información que se presenta en el libro de *Nuestros Saberes* de los diferentes grados.

El mismo proyecto culmina con un entregable diferente, pero que puede ser adaptado a cualquier grado, por lo que no es difícil que entre los alumnos formen comunidades de aprendizaje y trabajen en colectivo para abordar cada una de las actividades propuestas, enriqueciendo los contenidos que se pueden encontrar en los proyectos.

La finalidad del trabajo por proyectos es lograr que el pensamiento crítico sea apropiado como una práctica personal y permanente por los alumnos, partiendo del análisis de su contexto y mediante el diálogo para promover la reflexión y discusión hacia las diferentes formas de pensamiento, lo cual se potencializa en el aula multigrado, porque permite compartir opiniones entre chicos de diferentes edades, con concepciones de conocimiento similares y, al mismo tiempo diferentes, algunas más enriquecidas que

otras, con puntos de vista establecidos desde diferentes ópticas, porque nadie sabe todo ni nadie lo ignora todo, es un proceso de construcción a través de la investigación, el contraste, el análisis y la crítica.

En este sentido la planeación debe estar organizada de tal forma que permita tomar en cuenta las necesidades individuales de cada estudiante, utilizando diversas estrategias que mantengan a los escolares motivados, y tomando en cuenta que la interacción que se da de forma natural en un aula multigrado de tipo unitario es muy enriquecedora, los niños más pequeños observan con gran admiración a los mayores, convirtiéndose en modelos a seguir y al mismo tiempo los niños más mayores tienen la oportunidad de reforzar sus conocimientos al explicarlos a sus compañeros más pequeños.

También es importante no olvidar la colaboración de los padres de familia, de la comunidad y de otras instituciones que favorezcan el aprendizaje en los alumnos, es decir compartir el conocimiento y enriquecerlo con la participación de todos los actores que habitan un mismo territorio en la medida de sus posibilidades.

Aunque los desafíos son recurrentes, como la falta de materiales como libros, mobiliario, internet, equipos de cómputo y hasta de aulas continuaremos haciendo nuestra labor con el mayor esfuerzo y compromiso en favor de nuestros niños.

El reto multigrado: De la inseguridad a la confianza

Mtra. Marianela V. E. Torres Sandoval.
Jefa de Sector, Supervisión N.º 44, nivel primaria.
Cd. Lázaro Cárdenas, Michoacán.
Correo electrónico: marianvets@yahoo.com

“Relato esta parte de mi vida porque la desesperanza es al inicio la amiga del maestro multigrado que se vuelve en esperanza a tu favor y potencializa todo lo que puedes ser capaz de hacer posible”.

Hace algunos años, para ser más precisa en 1971, inicié una experiencia inolvidable que marcó mi vida para siempre al ingresar a la docencia. Nunca pensé en ser docente, me interesaba ejercer la carrera de “leyes”, pero mi destino se marcó de manera indeleble con mi primera orden de adscripción en ese año, a la comunidad rural llamada “El Guayabo Sur”, perteneciente al municipio de Arteaga, Michoacán.

El Guayabo Sur, evocando recuerdos, con aproximadamente 20 casas construidas de muros de adobe con apenas uno o dos cuartos y mucho espacio libre para sembrar o jugar, lugareños que se alimentaban de frijoles, huevos, tortillas y una vez a la semana carne, cocinas construidas de barro, siempre humeando por la combustión de la leña al momento de preparar los alimentos... carencias, muchas carencias de estos niños.

Una escuela -su nombre ya lo dejé en el subconsciente, acaso porque son tantos los pueblos en esa terrible circunstancia de estar sometidos “al imperio absoluto de la necesidad” (Morales, 2016:174)-, una escuela con dos salones, en uno trabajaba el director con 3 grupos, siéndome asignado el restante espacio. En la memoria guardo la imagen de los mesabancos desgastados en que sentarían los niños, de la mesa y la silla del maestro, no pude dejar de observar que el mobiliario escolar casi se caía por tanta polilla; como material de trabajo solamente se hacían presentes los libros de texto; afuera letrinas muy rústicas, un

amplio patio, el asta de la bandera y una red para jugar voleibol. Atendía en total 16 alumnos entre los tres primeros grados. Advertí que a mis escasos 15 años ignoraba cómo dar clase a varios grupos al mismo tiempo, recién había terminado la secundaria. En esos años era mucho más sencillo obtener una plaza docente con ese nivel de preparación.

Ni en el lenguaje educativo, ni en la jerga de los maestros se escuchaba los términos multigrado, marginación, rezago educativo, calidad educativa... simplemente un maestro atendía uno o varios grupos de alumnos como respuesta a la necesidad de una comunidad, sin embargo, los niños y su atención eran prioridad, no su formación, aunque únicamente trabajé con planas, memorización de tablas, lecturas extraídas de los libros y nada de orientación metodológica o técnica; tampoco recibí materiales de apoyo didáctico, alguna guía o referente educativo, simplemente ¡a trabajar con los niños! ¡Difícil!, ¡muy difícil tarea!, puesto que *“Un grupo multigrado representa un ambiente exigente para el que no fuimos preparados, ya que, a mayor diversidad de niñas y niños, mayor es el reto para diseñar una planeación adecuada a su contexto”*. (Boletín Educación en Movimiento. 2022: 10).



En la vida no todo es gris, se hace necesario abrir con el corazón la ventana de los colores para buscar el equilibrio. Ahora en este presente, visualizo las grandes ventajas que tuve como docente multigrado, entre ellas: cercanía a un ambiente rural, uso de materiales que se encuentran en el contexto como piedras, hojas, varas... mi papel como maestra que, aunque

joven, fue figura de la comunidad, enfrentando innumerables retos, vida tranquila sin presiones, pero -sobre todo- forjé de manera sólida los principios éticos de mi vida docente.

Despegarme de mi familia a esa corta edad y estar toda la semana en la comunidad me provocaba tristeza, desolación y abandono, no puedo evitar decir que por las tardes

caminaba por la comunidad y lloraba, lloraba sin que nadie me viera queriendo regresar a casa, pero era imposible, tenía una orden de adscripción que decía que era maestra rural y tenía que cumplir estoicamente. En esos primeros encuentros con la educación aprendí a amar el oficio de maestra en la soledad, en el silencio, pero acompañada de las risas de mis chiquitos, que repito, no recuerdo cómo aprendieron, ni con qué método les enseñaba, al mismo tiempo era una simple, pero compleja tarea: transmitir conocimientos.

Por esos años de los setenta, el “Proyecto de Gobierno Federal en el ámbito educativo afirmaba que se debía propiciar una independencia económica y cultural del país a través del progreso científico y tecnológico” (Latapí, 1998:259), pero la realidad de las comunidades rurales, incluyendo el Guayabo Sur, era de pobreza, sumisión al régimen, bajo nivel académico de los padres de familia, ausencia de servicios básicos, entre otros, ¡compleja divergencia la de la realidad con la narrativa oficial!

En ese tiempo -también con el gobierno de Luis Echeverría- “se puso en marcha la Ley Federal de Educación que sustituyó a la Ley de Educación Pública de 1941 y la Comisión Coordinadora de la Reforma Educativa, para reformular planes de estudio, atender la evolución de la moral, cambiar estructuras mentales de maestros, promover el pensamiento crítico y autodidactismo” (Latapí, 1998:60), ¡gran sorpresa! desde esos años se promovía el pensamiento crítico en la educación, mismo que ahora fundamenta la Nueva Escuela Mexicana, paradoja clara en palabras de Vasconcelos: “Nuestra realidad educativa es una carencia de pensamiento creador y un exceso de afán crítico” (Vasconcelos, 1948:40).

Seguí en contacto con las escuelas multigrado por 7 años más, en diferentes comunidades del Estado, pero ya en 2005 se formaliza la primera Propuesta Multigrado, a la que le siguieron diferentes ajustes, hasta llegar a la del 2020. De suma importancia también resultaron las técnicas de guiones y las fichas de trabajo, porque trabajar en equipo y por proyectos es la manera más funcional, práctica y cercana a la realidad de la construcción del aprendizaje por los

estudiantes, multigrado es difícil en todo momento y toda reforma, por atender más de dos grupos en un mismo espacio.

La Propuesta Educativa Multigrado tiene su fundamentación en el Art. 43 de la (Ley General de Educación, pág. 17) que a la letra dice: “El Estado impartirá la educación multigrado, la cual se ofrecerá dentro de un mismo grupo a estudiantes de diferentes grados académicos, niveles de desarrollo y de conocimientos en centros educativos en zonas de alta y muy alta marginación”, tarea muy complicada para los docentes el lograr la interacción de diversos niños que permita potenciar el aprendizaje, haciendo adecuaciones curriculares a las condiciones sociales, culturales y lingüísticas de cada comunidad.

Esta primera parte de la historia donde fui docente, protagonista directa de la Propuesta Multigrado concluye en 1977 con la orden de adscripción que me otorgó la Secretaría de Educación para asumir la función de directora de escuela que tuve por aproximadamente 20 años, posteriormente recibí la orden para desempeñarme como supervisora escolar y, finalmente, atiendo la función de titular en la jefatura de sector en el maravilloso Puerto de Lázaro Cárdenas, Michoacán.

Sigo trabajando la Propuesta Educativa Multigrado, pero ya desde la orientación, acompañamiento y asesoría a docentes, tanto en visitas a las escuelas como en reuniones de actualización, quedando así plasmado el gusto por seguir compartiendo experiencias educativas con los docentes, directores y alumnos, siempre buscando que la educación con lo que aportamos responda realmente a las necesidades educativas de la población infantil.

Transitar en las aulas de un Modelo de Competencias que favorecía el individualismo y la educación tradicional hacia el trabajo por Proyectos, utilizando metodologías participativas, partiendo de la comunidad y abrir camino hacia un nuevo rol del docente, no ha sido tarea fácil, por el contrario, familiarizarme con términos como campos formativos, ejes articuladores, procesos de desarrollo de aprendizaje (PDA),

programa analítico y sintético, entre otros elementos sustantivos de la Nueva Escuela Mexicana, ha requerido de muchas horas para leer, comprender y posteriormente acompañar a los supervisores, directores y docentes para su correcta implementación.

La más reciente experiencia con multigrado en mi función actual, la viví en la Escuela Primaria “Benito Juárez”, de la comunidad de San Juan Bosco, clave 16DPR0892X, perteneciente a la zona escolar 275, sector 44.

En el acompañamiento a este centro escolar de San Juan Bosco, ubicado en el medio rural y perteneciente al municipio de Lázaro Cárdenas, en la 4ª. sesión del Consejo Técnico Escolar del ciclo 2023-2024 comprobé que los docentes no tenían claro cómo articular los diferentes elementos en una planeación multigrado y considerando como argumento valioso el interés que se generó por parte de los integrantes del Consejo, fue posible dialogar, precisar, analizar, redactar, integrar, comprender, descartar paradigmas obsoletos todavía presentes en el actuar de los docentes y acordar.

El tiempo no estuvo a nuestro favor, la agenda de la reunión la coordinó el director de la escuela y era necesario analizar los contenidos de las Orientaciones de esa sesión, empero, fue posible socializar y ejemplificar que las secuencias

didácticas deberán tomar en cuenta actividades de inicio, de desarrollo -diferenciadas y de cierre-, considerando que la evaluación formativa estará presente durante todo el desarrollo de las planeaciones.

En ese acompañamiento estuvo presente la asesora técnico pedagógica de la zona 275 a la cual pertenece la escuela y también tuvo la oportunidad de aportar elementos que clarificaran el



uso de los libros de texto gratuito, planificación didáctica y metodologías por proyectos, entre otros. Considero que se recuperaron datos y experiencia, pero sobre todo se reconocieron debilidades y vacíos para poder posteriormente aportar en una puesta en común a favor de los niños.

Acepto con honestidad que mis fortalezas en ese momento fueron el conocimiento, análisis, síntesis, capacidad de redacción y habilidad para seleccionar elementos, sin embargo, posteriormente al empezar a redactar la planeación didáctica que se solicitó por la Coordinación Estatal de Multigrado, considerando la flexibilidad y con recursos materiales prácticos y accesibles, la realidad me señaló que era necesario leer más, porque surgieron dudas para seleccionar los contenidos y ubicarlos en el proyecto respectivo y su interrelación con la metodología, que finalmente es la posibilidad de acercamiento a los elementos disciplinares que integran cada campo.

Dialogamos sobre la necesidad de mantenernos en constante formación y de considerar esos momentos en el consejo técnico como un elemento importante de intercambio de experiencias docentes y por ello, es digno de ser reconocido ese interés por la actualización que manifestaron los compañeros que conforman este colectivo, ya que actualmente están inscritas dos de ellas en el curso con modalidad mixta de 40 horas que oferta Formación Continua “La Nueva Escuela Mexicana: Análisis de los Libros de Texto Gratuitos de Educación Primaria y Materiales Educativos” que se imparte por un asesor técnico pedagógico adscrito al sector 44 y que se conforma por 4 sesiones.

Nuestro trabajo en el sector 44 es primero conocer y estar permanentemente conectados con los procesos de actualización, posteriormente, compartir lo aprendido en el acompañamiento a directivos y docentes y en esta experiencia real comprobé que la motivación y el interés por aprender se contagia cuando estamos convencidos de nuestro quehacer. Me queda una gran satisfacción por haberme permitido vivir tan de cerca esa realidad en esta escuela Multigrado y haber participado en ese proceso de reconocimiento y reencuentro con la mejora educativa.



Finalizo mi relato compartiendo con gusto que después de haber tomado el primer curso: “La NEM: del programa sintético a la planificación didáctica”, ahora también estoy inscrita en el curso que en el párrafo anterior señalé y seremos compañeras con las docentes de la Escuela de San Juan Bosco en esta nueva oportunidad de reflexión, convencida que nuestra formación docente debe transitar a pensarnos como educadores críticos, ya no como transmisores de conocimientos (como en mis primeros años de ejercer la docencia en la comunidad del Guayabo Sur), sino como un mediador entre el conocimiento y la realidad.

Asumo el reto de explorar con mayor profundidad los planteamientos curriculares que me orientan hacia una nueva manera de entender la educación, los procesos de enseñanza y aprendizaje y los vínculos de la escuela con las familias y la comunidad.

MORALES, Miguel Enrique. (2016). *Notas en torno a la enunciación de José Vasconcelos en La raza cósmica. Revista chilena de literatura*, (93), 167-192. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952016000200008>.

Boletín mensual de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. “*EDUCACIÓN EN MOVIMIENTO*”. Ciudad de México. Año 1, núm. 10/octubre de 2022.

LATAPÍ, Pablo (1998) *Un siglo de educación nacional: una sistematización. Un siglo de educación en México*, t. I. México: FCE.

VASCONCELOS, Calderón José. (1948- 40) “*La Raza Cósmica*”. *Misión de la raza iberoamericana*. Espasa – Calpe Mexicana S.A. México

CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN Secretaría General Secretaría de Servicios Parlamentarios *LEY GENERAL DE EDUCACIÓN*. Última Reforma DOF 01-04-2024.

II. Textos narrativos de supervisoras escolares

Ana Fabiola Arteaga Contreras

Bertha Alicia Ruiz Zamudio



Una experiencia para aprender. Mis inicios con escuelas multigrado.

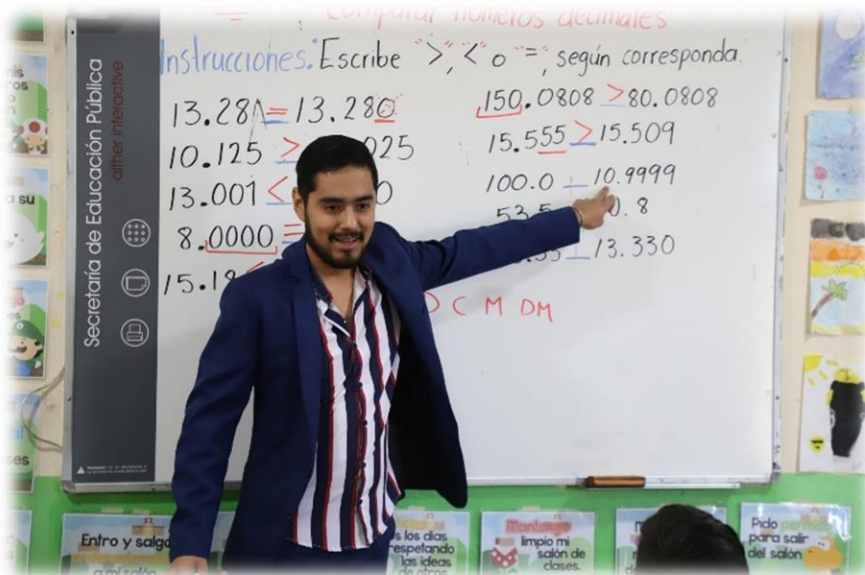
Ana Fabiola Arteaga Contreras.
Supervisora escolar, zona 173, sector 09.
San José de Gracia, municipio de Marcos Castellanos.
Correo electrónico: anafabiola@hotmail.com

Suspiro y llega a mi mente lo difícil que ha sido para mí construir una buena relación con los docentes comisionados directivos, que trabajan en multigrado en mi zona escolar: la 173 del municipio de Marcos Castellanos. En mi zona tengo seis escuelas multigrado, dos bidocentes y cuatro unitarias. Llego a la zona por cambio y todos me reciben muy bien, con todos los directivos se comienza a trabajar en colectivo, incluyendo a directivos de escuelas de organización completa y también todos los docentes de la zona. Estábamos aprendiendo sobre la Nueva Escuela Mexicana con temas nuevos para todos, programa sintético, analítico, codiseño, planeación didáctica, evaluación formativa, conceptos que poco a poco los tenemos más en nuestro vocabulario como docentes. El ambiente pedagógico se estaba logrando muy satisfactoriamente, pero todo cambió de repente.

En una de las reuniones de consejo técnico, un directivo comisionado de escuela multigrado menciona que ya no quiere continuar asistiendo a las sesiones de consejo técnico, que ellos se reunirán por su cuenta, en ese momento menciona que los contextos son diferentes, hablando de escuelas multigrado y de las de organización completa, pues la mayoría de las multigrado se encuentran en las comunidades y yo, sabiendo que no conocía sobre la forma de planear con multigrado porque siempre se trabajó en un grupo unitario por más de 20 años de servicio, atendándose casi todos los grados de la educación primaria, donde el único grado que no tuve a mi cargo fue cuarto, no sabiendo porque, pues por lo regular siempre me daban los primeros y segundos, y los quintos y sextos, una que otra vez atendí tercero, pero sólo como dos veces recuerdo.

Sabía que no era lo mismo, alcanzaba a darme cuenta de que su planeación tenía que ser diferente a la que se realizaba para un solo grado, podía darme cuenta que los docentes

multigrado planeaban para trabajar con un grupo, en donde se encontraban alumnos de todos los grados, era por supuesto muy diferente, en esa reunión donde me comentaron que querían dejar de tomar los talleres de CTE en conjunto con los compañeros de zona de organización completa, me pude dar cuenta que su decisión de alejarse no tenía nada que ver con los temas que se estaban tratando o la forma de darlos; más que nada se alejaban por situaciones de conflictos personales, solidarizándose con uno de los directores comisionados de una de las escuelas de tiempo completo, quien tenía una problemática desde dos años antes a mi llegada, haciendo un grupo de resistencia en contra del trabajo de supervisión para no seguir participando como colectivo.



Se estaba logrando un gran trabajo, se empezaba a conjuntar toda la zona a un principio, pero las diferencias de pensamiento se apropiaron del buen ambiente escolar que se estaba gestando, al comprender que no era lo mismo planear para un grupo que para todos al mismo tiempo, fue para mí como un reto el querer aprender sobre el tema y lo primero que hice fue

buscar apoyo para conocer algo que para mí era nuevo, me comentaron del grupo que se estaba formando y no dude de entrar para saber al respecto, esto –pensaba- me daría herramientas para poder –más adelante- apoyar en el acompañamiento a los docentes que laboran de esta manera, donde es muy pesado. Tuve la fortuna de conocer, aplicando en una sola planeación, las actividades para los seis grupos, estos divididos en las tres fases, integrando al grupo en diferentes equipos para que el trabajo sea más significativo,

alcancé a percibir el gran trabajo que implica estar planeando, pero pude darme cuenta de cuán importante es que sí se realice una planeación, pues si teniéndola está difícil; sin tenerla mucho más difícil se pondría.

El trabajo de la planeación una vez que nos mencionaron los docentes quienes dirigían este taller, así como muchos de los aspectos que tenía que tener y de donde podríamos obtener lo que se necesitaba, lo sentí ya un poco más relajado, al saber todo lo que nos mencionaron que debíamos de realizar y analizar para que la planeación quedara, de manera que pudiera facilitar al docente con actividades para que los niños trabajaran en conjunto y tuvieran un buen desempeño, logrando el aprendizaje necesario para poder continuar con el siguiente ciclo.

En estos momentos considero que me queda claro cómo trabaja un docente de multigrado, reconozco que debemos partir del diagnóstico y valorar las fortalezas, oportunidades, debilidades y aptitudes que tiene cada grupo en su propio entorno, logrando aprovechar sus particularidades para que cada grupo reciba lo necesario para su aprendizaje. Hoy puedo decir que ya conozco como se trabaja en las escuelas multigrado, ya tengo el conocimiento para acompañar a los directivos comisionados multigrado, pero tristemente puedo comentar que no quieren que trabaje con ellos; ellos -en este momento- me están queriendo desconocer, todos dirigidos por un docente que en su momento desconoció de la misma manera a otros supervisores y los corrió de la zona, todo por no querer trabajar de otra manera a la que están acostumbrados, la resistencia al cambio, ese cambio que en otras zonas está aceptándose y que se ve, como poco a poco hay mejoras en los aprendizajes.

Como quisiera que se pudiera dar ese acompañamiento a los directivos comisionados multigrado, pero están negados a que se trabaje de otra manera, tristemente nos podemos dar cuenta de que el temor al cambio existe, que algunos no dan la oportunidad de trabajar en colectivo, como lo marcan los nuevos lineamientos, que se niegan a modificar las formas de enseñanza, diferentes a las que ya realizan, es muy difícil querer apoyar con cambios y encontrarse con estas trabas

entre compañeros, pero seguiremos insistiendo para que se pueda dar esa apertura, esto no termina aquí, también seguiré buscando información con respecto a las escuelas multigrado para poder tener las respuestas a las que como supervisora me pueda encontrar. Espero siempre contar con compañeros como ustedes que nos apoyen en fortalecernos para estar bien preparados en nuestro trabajo. Solo espero que esta mala experiencia sirva de aprendizaje para salir fortalecida y que todo esto quede en el pasado, quiero ser positiva y pensar que vendrán experiencias más agradables.



Maestra de norte a sur

Bertha Alicia Ruiz Zamudio.
Supervisora escolar, zona 275, sector 44.
La Mira, municipio de Lázaro Cárdenas.
Correo electrónico: berthalicia3251@gmail.com

Recuerdo que tenía 7 años cuando dijo mi padre “este año vas a entrar a la escuela aunque sea que estudies hasta tercer grado de primaria, porque en esta colonia no hay más y después solo te dedicarás a las labores del campo como yo, porque yo no tengo dinero para que estudien hija, son muchos, así que a trabajar en cuanto puedan para comer, vestir y calzar y se olvidan de la escuela, porque el estudio solo es para los hijos de agricultores, porque ellos sí tienen dinero para sostenerlos, los pobres como nosotros solo ganamos para comer”.

A mi corta edad yo no entendía mucho lo que papá me dijo, pero, ahora lo entiendo y lo encontré claramente explicado en un texto de Pablo Latapí Sarre: “A una sociedad de fuertes desigualdades económicas corresponde un sistema escolar de grandes desigualdades educativas. Y mientras el criterio que determina el grado de educación de cada ciudadano sea el nivel económico de su familia, no podrá haber justicia social”, (Latapí, 2012, p. 200).

Lo citado retrata muy las palabras expresadas por mi señor padre en aquella ocasión. Cuando terminé el tercer grado le dije a mi padre que quería seguir estudiando y me dijo: “cómo se ve que no te gusta el sol, ni andar en el campo pizcando y cortando verduras”, y pues no, la verdad eso no era muy de mi agrado, así que fui con el maestro que me dio tercer grado y le conté; me escuchó y actuó, habló con mi papá y le dijo “puedo llevarla a Guadalajara con una hija mía para que siga estudiando, usted confíe en mí”, pero papá llegando a casa, le dijo a mi mamá “alísta la ropa de Bertha, que la voy a llevar a la casa de tu hermano al otro ejido, para dejarla allá y que estudie 4°, 5 ° y 6°, me llevó en ancas de su “Palomo”, un caballo blanco bien mansito.

Allí terminé mi instrucción primaria en la escuela “José María Morelos y Pavón” del ejido “Villahermosa”. Para ese entonces mis padres se habían cambiado a este lugar; papá nos construyó a la orilla de un canal de riego, una hermosa casa con varas de cachanilla y la ripió con lodo, luego le hizo puertas con madera, todos los días regábamos nuestro bello piso de tierra con agua clarita del canalito que pasaba enfrente y donde diariamente lavábamos nuestra ropa. Una vez que terminé mi instrucción primaria mi padre vuelve a repetir la misma frase “a trabajar en el campo hija” y me llevó a pizcar algodón.

Apenas había transcurrido un mes, cuando pasan unos maestros buscando alumnos para una Escuela Tecnológica Agropecuaria, era una secundaria nueva que aún no ganaba prestigio y tenía muy poco alumnado, que porque allí mataban puercos, pollos, vacas y ponían a los alumnos a regar los cultivos, total, parecía que la escuela no servía. A pesar de ello, rogué y rogué a papá para que me dejara estudiar, cuantas veces repetí “por favor” y no quería; un tío mío, don Miguel Zamudio (t), en algún momento intervino y le dijo: “Déjela compadre, si ella quiere, yo le puedo apoyar con lo que pueda, solo revísele las calificaciones para ver si no está reprobada”. No me olvido de decir que me fascinó mi nueva escuela, era muy grande, tenía parcela escolar, corrales de puercos y un taller enorme, biblioteca donde había ¡fácil! más de mil libros de todo tipo, porque los alumnos íbamos a hacer las tareas ahí y teníamos una maestra de Español que daba sus clases a todos ahí, era muy inteligente, trabajadora y nos hacía leer una obra literaria por mes y teníamos que presentarle un resumen y darlo a conocer a todo el grupo.

Cuando terminó mi instrucción secundaria, ya me la sabía, papá diría de nuevo la misma sentencia “al campo niña, se acabó la escolita para ti”. Pero, en una fiesta familiar, la directora de la escuela primaria donde estudié le preguntó a mi madre “¿Y Bertha dónde estudia?”, mi madre le dice “ya no estudia, anda pizcando y tapiando el ajo en el campo”. La directora me llamó y me pregunta “¿Bertha quieres ser maestra?” y le dije “sí maestra, pero ya fui tres veces a la



Normal y me rechazaron por no ser hija de un agricultor”. Me dio un abrazo y me dijo “está bien, vete a jugar”.

En la siguiente semana llegó el esposo de la directora con una carta de recomendación para mí y una firma de un señor importante donde decía que me aceptaran en la Normal Experimental del Valle y que como ya había pasado un semestre, la sugerencia era que me evaluaran el segundo solamente y asignaran las mismas evaluaciones en el primero.

Sentí que me había ganado la lotería, ¡podría estudiar de nuevo!, me apliqué tanto, tanto, que obtuve el segundo lugar al final del semestre de 118 alumnos. Formar parte de la primera generación de la Escuela Normal del Valle del poblado Lic. Benito Juárez, era para mí un sueño hecho realidad. Con la ayuda de la gente que me apreciaba se rompió la regla de “sólo los hijos de los ejidatarios, porque tienen dinero y pueden estudiar y lograr una carrera”, pero -debo enfatizarlo- sólo dos lo logramos: la generación entera de nuestra primaria se quedó en el campo trabajando de sol a sol, la mayoría emigró a los Estados Unidos de Norteamérica en busca de una vida mejor, eso decían mis padres. Y sí, papá también tuvo que emigrar para poder mandar dólares y conseguir que pudiéramos estudiar.

Llegó el año de 1981 y con ello la culminación de mis estudios normalistas y a mediados de agosto recibí la noticia: “Te corresponde ir a trabajar a Michoacán” y como toda joven llena de sueños y sin medir consecuencias, hice mi maleta pequeña y junto con mi hermana nos aventuramos a viajar para cumplir con la frase “a donde la necesidad de servicio lo demande”. En mi mente llena de sueños recitaba el poema de Gabriela Mistral “El placer de servir” con mucha pasión. Mi asesor de informe recepcional me dijo: “ya irás viendo la

realidad y te darás cuenta que teoría y práctica nunca son lo mismo criatura”.

Llego a Morelia, Michoacán, el 18 de agosto de 1981, me otorgan mi orden el día 8 de septiembre y me mandan a Lázaro Cárdenas a las once de la noche con una hermana más chica, sin dinero, con sueño y hambre, pero, otra puerta se abrió y una familia totalmente desconocida a esa hora nos acogió en su hogar como si fuésemos de la familia, creo que la suerte estaba de mi lado otra vez, porque al día siguiente el supervisor de la Zona Escolar 114, el Prof. Elías Ontiveros Faustino me dijo “maestra, tú te quedas aquí en la supervisión como otra de mis administrativas”, le dije “no y no, yo quiero grupo, que a eso vine a trabajar con niños” y me dio mi orden de adscripción a la Escuela Primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en mero Lázaro Cárdenas, donde solo laboré once días porque un docente con 10 años de servicio vino a reclamarme el lugar, se lo di voluntariamente y yo me fui a la “Heriberto Jara”, de la localidad de Guacamayas, en el turno vespertino, con excelente ambiente de trabajo, con 32 docentes frente a grupo y un director.

Se me asignó el 1.º “C” con 50 alumnos, mis fortalezas, una joven creativa, alegre y a la vanguardia en el método global de análisis estructural para la lectura y escritura, entonces pensé que era más fácil el proceso de lectura y escritura, porque venía llena de teoría conductista basada en estímulos y recompensas, pero, era lo que estaba en boga y para ese tiempo era lo correcto. Pronto me di cuenta que mi método no funcionaba con todos los niños, algunos se me rezagaban y no leían, así que tuve que apoyarme en maestras de más experiencia que yo recuerdo con mucho cariño, a la maestra Marta Guido Herrera, una docente con 20 años de servicio y maravillosa compañera que me orientó sobre el método onomatopéyico y el silabario de San Miguel y así fue como logré hacer leer a 47 niños y tuve que dejar a 3, porque no lograron leer en el primer grado y reprobaron el año escolar, cuando recuerdo esta situación me da tristeza, porque los niños eran muy humildes, faltaban mucho y no tenían atención de sus padres y fui a realizar unas visitas domiciliarias, pero estaban las casas cerradas y los niños en la calle solitos, en esta situación laboré 3 años y la escuela

tenía sobrepoblación de alumnos, lo que provocaba que en el recreo nos pusiéramos nerviosos porque eran demasiados niños e implementamos –como medida preventiva- los recreos escalonados, para lograr estar al pendiente de los niños, pues provenían de ambientes muy difíciles, porque su población era flotante.

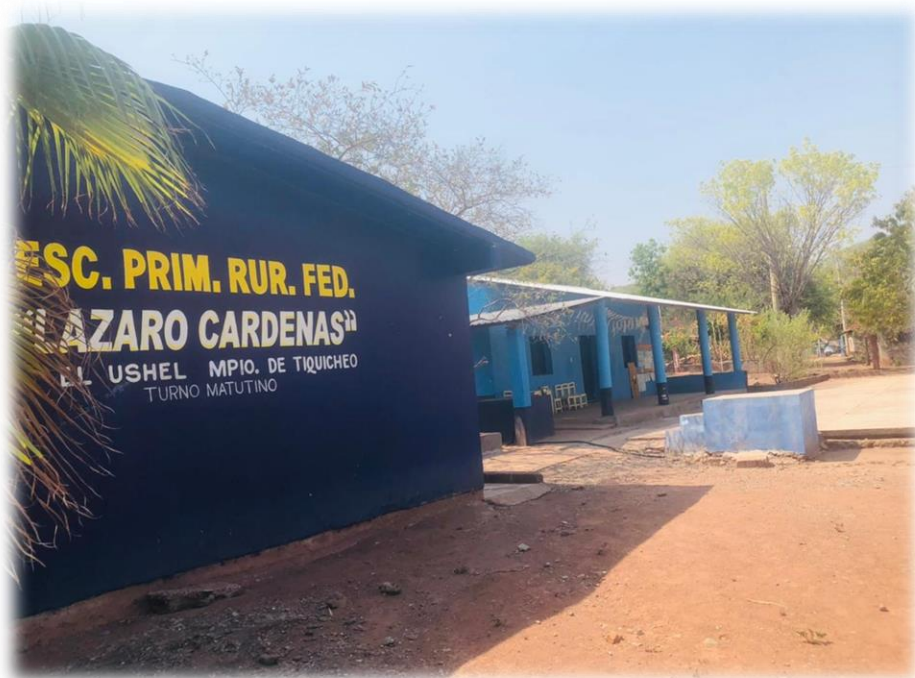
Posteriormente en 1984 logro un cambio de adscripción a la Esc. Prim. “República Argentina” turno vespertino, me asignan 4° grado, en un grupo también grande de 46 alumnos, aquí en esta institución solo había 2 de cada grado, 12 en total y un director de edad muy avanzada. Prevalecía un ambiente más tranquilo y la escuela en general grande, bonita y buen ambiente de trabajo entre compañeros, así que hicimos un equipo fuerte entre todos y nos convertimos en la escuela a la que todos querían asistir, porque contaba con una plantilla de personal muy comprometida y distinguida por trabajadores, responsables y padres de familia que apoyaban en todo al maestro, ahí laboré de 1984 hasta el 2010, en total 26 años.

Debo agregar que en 1992 se instituye Carrera Magisterial, un programa por incentivos para maestros y ni tardos, ni perezosos, todos los docentes nos inscribimos en cursos y talleres de actualización durante 23 años sin parar, obteniendo muy buenos resultados y esto se reflejó en los aprendizajes de nuestros niños. Fueron 29 años frente a grupo, que se me fueron volando y siempre creyendo que “La educación es el arma más poderosa para cambiar al mundo” (Nelson Mandela).

En 2010 recibo una invitación del Prof. Marcos González Corona para atender la Comisión de Asesora Técnico Pedagógica en la zona escolar N° 275, me costó trabajo decidirme, porque no sabía cómo me iría, pero, tomé la mejor decisión y acepté el reto de actualizarme continuamente y asesorar directivos y docentes los sábados como facilitadora de cursos y talleres que tomaba en el CEDEPROM y a la par llevaba otros Programas como “Reforma Educativa”, Olimpiada del Conocimiento para alumnos de sexto grado, PACAREIB, CTE, entre otros.

Finalmente, en el año 2016 quedo como encargada de esta Supervisión 275, donde actualmente laboro, ahora ya desde el 2019 con nombramiento definitivo como Supervisora Escolar; actualmente acompañamos y damos seguimiento a directivos y docentes en la aplicación de proyectos, diseño de planeaciones e instrumentos de evaluación y normas de acreditación y certificación.

Son 43 años al servicio de la Educación y todavía tengo mucho que aprender sobre todo de cómo se trabaja en las escuelas multigrado, de acuerdo a su contexto. Termino citando a Paulo Freire “La educación no cambia el mundo, cambia las personas que van a cambiar el mundo”.



III. Textos Narrativos de Asesores Técnico Pedagógicos

Rosa Marbella Baltazar Martínez

Miguel Ángel Constantino Manzo

Miriam Karina Cruz Cruz

Neftalí Flores García

Ana Delia Flores Villegas

Juan González

Abidan Bessaleel García Arias

Sergio Hernández García

Brenda Valencia García

Jorge Valencia Villanueva

Maricela Vargas Lara



Mi vocación docente

Rosa Marbella Baltazar Martínez
Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 091, Sector 026
Tiquicheo de Nicolás Romero, Michoacán.
Correo electrónico: rosabaltazar233@gmail.com.

Cuando terminé mi educación secundaria, me enfrenté con el problema económico que prevalecía en mi familia, motivo por el cual, no me fue posible seguir estudiando, pues en mi pueblo natal (Huetamo, Michoacán) no existía ninguna escuela de nivel superior, esto me obligó a buscar mi destino dentro de la docencia, (aunque en mis juegos de niña manifesté siempre el deseo de ser maestra).

En ese año me enteré que estaban solicitando jóvenes que tuvieran terminada su educación secundaria, para otorgarles una plaza de maestra del sistema estatal, para nivel primaria, hice mi solicitud y fui acreedora a una de ellas, fue así como inicié mi tránsito docente; mis pensamientos se llenaron de ansiedad y expectativas. Me entregaron mi nombramiento, el cual mencionaba el nombre del municipio al que debía presentarme: Carácuaro Michoacán, zona 049, Lugar desconocido para mí. Para ese entonces, mi destino era incierto.

Llegué a ese lugar, a disposición del supervisor, Tránsito Santos Doval, quien me asignó mi lugar de adscripción: Paso de Núñez: del mismo municipio. Había llegado el momento de conocer dicho lugar, sabía que para encontrarlo había que recorrer una larga trayectoria. Aquel primer día en que me presenté a mi comunidad asignada, día en que todo parecía desconocido, dejó de serlo, pues el director, maestros y padres de familia me brindaron un cálido recibimiento. Recuerdo claramente que llegué de noche, hora en que el director tenía una reunión con padres de familia, donde usaban aparatos con petróleo, para el alumbrado, pues la comunidad no contaba con luz eléctrica.

Se llegó el tiempo de dar el siguiente paso, era el momento de ser parte del mundo de la enseñanza educativa. El director

me asignó el grupo, me presentó con mis alumnos, los que me recibieron con mucho entusiasmo. Así me enfrenté a mi primer reto ¿cómo enseñar? Pues en la secundaria no me formaron para eso. Desde ese instante, ese grupo de niños comenzaron a ser parte de mi vida. Sentí mi vocación despertar. Ahí estaba mi futuro. En ese año ingresé al Instituto de Capacitación del Magisterio Estatal (ICME), fue así como fui adquiriendo la teoría y la práctica al mismo tiempo. A partir de entonces, comprendí que todo lo que obtuviera, sería mérito de mi propio esfuerzo. A través del tiempo entendí la importancia de mi trabajo y la necesidad de brindarles a los niños los conocimientos necesarios para ser alguien en la vida y pudieran hacerle frente al mundo, cada vez más complejo. En mi trayectoria de docente, siempre inculqué en los niños, la siguiente frase: sigue aprendiendo y serás capaz de lograr lo que te propongas. Así pasaron los años, ante el desafío inmediato de educar y brindar herramientas que posibilitaran una educación integral y pensando que el futuro del país estaba en manos de todos los docentes.

Hace algunos años tuve la posibilidad de adquirir un espacio en la supervisión escolar 091 como ATP, donde trabajamos de manera armónica con todo el personal. El plan de estudios 2022, provocó un cambio curricular, donde la gran tarea y responsabilidad se vio aumentada, pues me vi en la necesidad de impulsar el proceso de cambio y adaptarme al enfoque actual, así pues, entendí que la escuela es un espacio en constante cambio y debe enfocarse en el máximo logro de aprendizaje de los estudiantes.

Como ATP tengo la consigna de apoyar a los docentes en la búsqueda de una educación de calidad para posibilitar la transformación integral de los alumnos. Debemos saber que un ATP se concibe como un agente educativo que realiza asesorías pedagógicas, que se reconoce como un profesional que apoya, asesora, y acompaña a docentes en su práctica educativa, que posibilita, dirige, orienta y crea condiciones que permita trabajar en forma más flexible, integral y participativa. Con el apoyo del personal de supervisión, hemos visitado escuelas y generar redes y comunidades de aprendizaje.

He llevado a cabo los CTE como lo marca el calendario escolar, donde tocamos los temas que nos proponen las guías de orientaciones de la Secretaría de Educación Pública. Entre otras cosas se ha apoyado a los maestros a conocer el plan de estudios 2022 y en la elaboración del plan analítico. Se les ha orientado y sugerido trabajar las cuatro metodologías socio críticas, así como sus fases y momentos que las conforman, para abordar cada campo formativo, haciendo hincapié que en ningún momento pretenden ser un recetario que limite su creatividad, el desarrollo y su autonomía profesional. Se les ha dado orientaciones en la elaboración de la planeación didáctica, tomando en cuenta sus respectivos planos

Se da capacitación acerca de la evaluación formativa, considerando que tiene como objetivo, promover la reflexión tanto en estudiantes como en docentes y que se encuentra asociada en las actividades de aprendizaje que realizan nuestros alumnos. La semana pasada me reuní con el personal de supervisión, para planear la forma de llevar a cabo el acompañamiento a cada una de las escuelas que conforman nuestra zona escolar, en la que acordamos llevar diferentes actividades a cada uno de los grupos, con la principal finalidad de promover la reflexión y ver la posibilidad de mejorar el trabajo educativo. Todo lo anterior, lo hemos llevado a cabo tomando en cuenta, que la buena práctica no solo es responsabilidad del docente, sino también del personal directivo y personal de supervisión. Para lograr todo esto, hemos abierto espacios de diálogo y de esta manera cumplir con la responsabilidad que tenemos como personal de supervisión.

Experiencia con el colectivo multigrado

Miguel Ángel Constantino Manzo
Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 060, Sector 016
Tingüindín, Michoacán.
Correo electrónico: rcomm6909@gmail.com

El ver cumplido el sueño de terminar mis estudios en la escuela normal rural “Vasco de Quiroga” de Tiripetío, Michoacán, a mi generación nos tocó realizar en la misma escuela el bachillerato, recuerdo el primer día que me dieron el nombramiento, fue a la zona 060 de Tingüindín a la escuela Emiliano Zapata del Rincón del Chino el único camión que salía a la carretera era a las 7:00 a.m., el transporte era escaso, llegué al punto, pero para mi sorpresa, ese día el camión ya iba de regreso, me puse en disposición de caminar porque era brecha, pero una señora me comentó que estaba muy peligroso el camino y que más en esa comunidad que estaban matando, le pregunté cuanto se hacía de camino, me comentó que aproximadamente uno hora y media, proseguí con mi camino, al llegar a la escuela me recibió una maestra por la cual yo cubriré su lugar, ya que el maestro que tenía el cargo de director no se encontraba, me presentó con los grupos que estaría a mi cargo, la escuela era bidocente, después me cambié a la escuela 18 de marzo de la comunidad de Barrio Alto, también su organización era bidocente, el trabajo en la escuela multigrado es un reto muy grande que tenemos los maestros porque se tiene que atender dos o más grados, hoy fases y más con la comisión de director que era mi caso, pero ya en el trabajo es una labor muy bonita, para enfrentar los retos de la planeación nos dieron algunos talleres donde nos hicieron hincapié de que teníamos que buscar los temas en común para partir.

También nos ayudó en ese entonces que nos proporcionaron una propuesta de un programa en el cual ya estaban los contenidos organizados. En ese ciclo escolar me sumé al trabajo en la supervisión escolar donde me toca atender a las escuelas multigrado, ya que tenían bastante tiempo de no llevar una asesoría, me he encontrado con la resistencia de algunos compañeros al cambio de la Nueva Escuela

Mexicana por desconocerla, en estas primeras reuniones y con la asesoría de que estoy llevando en este colectivo multigrado que juntos estamos emprendiendo este cambio donde se refuerzan las experiencia de algunos compañeros que tienen más tiempo en el servicio por darles el apoyo a los que están iniciando, es muy importante estas asesorías porque en ellas se les da un sugerencia de como trabajar dentro del aula, asimismo se está viendo cómo llevar la planeación de acuerdo al programa sintético y aportaciones del analítico ,encontrando que algunos de los compañeros se quejan de que no llega el material completo, más sin embargo se está trabajando con lo que se tiene y se les proporciona del que se tiene al alcance en la inspección, respecto a la planeación se está mejorando, hay más participación en los talleres enriqueciéndose con la participación de los involucrados, dándose cuenta que para que éstas sean más reales se tiene que tener a la mano su plan analítico porque es la base para empezar a tratar la problemática que prevalece en la escuela, las fortalezas con las que se cuenta en este colectivo de la zona 060 es la de que los compañeros tiene la actitud de mejorar su práctica.

También están muy emocionados porque se tenía algún tiempo que no se contaba con el apoyo de un asesor en este rubro, esto es una motivación más que demuestran porque en estas reuniones se comparten experiencias del momento en el cual se lleva la practica en las aulas, en una de las reuniones trabajamos en ver algunos contenidos que abarcaran las tres fases para de ahí partir en la planeación y se nos fuera facilitando nuestra labor en las aulas, todos coincidimos que tenían que ser contenidos en común para poder atender a las diferentes fases pero dándoles una gradualidad según la fase y el contenido a ver, esto es una tarea difícil porque no todos contaban con este hábito de realizar la planificación de actividades a desarrollar dentro de las aulas, con estas reuniones que hemos tenido se hizo el compromiso por parte de los compañeros de llevar acabo las planeaciones para un mejor desempeño académico dentro del aula.

Me siento muy contento de saber que mis compañeros están entusiasmados en compartir sus experiencias y asumir un

compromiso por la niños de nuestras comunidades, donde los padres de familia de algunos alumnos ya no quieren que se queden estancados y los mandan a estudiar cuando terminan la primaria a la secundaria, para después seguir con su preparación, meda mucho orgullo compartir que en la escuela que yo trabajaba ya varios exalumnos tienen una carrera (maestros, ingenieros, etc.) y los que no pudieron continuar con sus estudios ya son parte de la comunidad y están luchando porque sus hijos salgan adelante.



Experiencia pedagógica multigrado

Miriam Karina Cruz Cruz

Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 261, Sector 06

Correo electrónico: milli695@hotmail.com

Todo inició al salir de Universidad Pedagógica Nacional, uno feliz de haber terminado, pero enfrentarnos ahora si a la realidad, comencé trabajando 8 horas en una guardería subrogada del Seguro Social, total no era mi lugar que hubiera querido pero deseaba tener experiencia, era un sueldo quincenal de \$950 pesos, soltera pues bueno ahí salía algo, claro que mi horario fue de 7 am y 4 pm todo el día, solo media hora de comida, así dure 1 año con bebés desde 45 días hasta niños de 3 años máximo, darles mamila, cambiar pañal, enseñar a ir al baño y actividades motrices, después de ahí decidí llevar documentos al Estado de México para un interinato que nunca me llamaron.

En septiembre del 2013 hubo oportunidad de una propuesta, y se comenzó el trámite, fue hasta entonces 1 de enero del 2014 que comencé a trabajar en una escuela multigrado, comunidad de Curungueo, municipio de Zitácuaro, el inicio fue difícil ya que debido a los problemas que había en Secretaria, no había pago, durante un año trabajé sin sueldo y sin carro caminaba desde la carretera a esperar el único transporte que pasaba o algún raite que me llevara a la escuela; me citó el supervisor para presentarme en la escuela, un gran camino desde la carretera hasta los últimos árboles estaba la escuela, entre huertas de aguacate, tierra polvosa como barro, dije apoco acá hay niños, pues sí llegamos a una escuela de 3 salones, dos docentes solamente, hacía falta un maestro y llegando oh sorpresa, los maestros que estaban ahí se irían llegando maestros nuevos y me quede ahí, un maestro que también llegó a esa escuela, nos hicimos cargo de la escuela ambos y de 3 grupos cada uno, dije y ahora como comenzaré a trabajar pues comencé de 1° a 3°, examen de diagnóstico, una cosa era la Universidad y otra la práctica, ya en el salón me enfrenté a varios retos de trabajar con todos los grupos, pero pues poco a poco me fui adaptando ya que veíamos mismo tema pero

con distinto grado de dificultad por los distintos grados. Las matemáticas igual eran algo complicadas, pero poco a poco con distinto grado de dificultad fueron en esa comunidad 6 años con varios tipos de alumnos, padres de familia y muchos aprendizajes.

La escuela entró durante varios años en tiempo completo un programa federal que apoyaba mucho a la comunidad, ya que por la alimentación que se les proporcionaba a los niños su nivel escolar se vio en aumento, debido a su alimentación, que ya era durante el día en la escuela de dos comidas, porque algunos niños no comían más que una sola comida, la experiencia fue muy motivadora y bonita ya que durante varios años formamos una linda comunidad escolar conociendo sus costumbres y tradiciones y como docente siendo parte de ella en todos los aspectos.

Así duré 6 años en esa comunidad y me tuve que cambiar de centro de trabajo a uno de organización completa, pero por experiencia propia el trabajo en comunidades es muy bonito ya que aun respetan al maestro y son muy nobles, los mejores regalos del día del maestro es llevarte una bonita servilleta hecha por sus propias manos, fruta de su comunidad, mole etc. Pero lo más importante es que los niños son parte de mi día. Ahora que ya no estoy frente a grupo y asisto a realizar los consejos multigrado me llena de dicha y de emoción volver y asesorar a los docentes para que lleven a cabo un buen desempeño con sus alumnos, es muy bonito brindar apoyo y acompañamiento, el camino es largo por recorrer, llevo 10 años de servicio, pero llena de mucho empeño y dedicación para seguir aprendiendo por el bonito camino de la docencia. En la vida cada final es nuevo comienzo y así es durante cada ciclo escolar.

El inicio docente multigrado

Neftalí Flores García
Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 148
Zinapécuaro, Michoacán.
Correo electrónico: primiosema44@gmail.com

Era el año de 1992, en el mes de junio se realizó la clausura de la carrera de Licenciatura en educación Primaria, la segunda generación con este honor, en la ENRVQ de Tiripetío, para septiembre del mismo año, me entregaron mis ordenes de presentación a la Zona Escolar No. 200 con cabecera en San Antonio las Huertas, del municipio de Nocupétaro, dónde quedaba, sólo Dios sabía, no tenía mayor referencia de llegar allá más que solo los comentarios de un compañero que también iba para la misma zona.

Sin saber qué transporte tomar, a quien preguntar, se llegó a la mencionada comunidad, ¡oh sorpresa! El supervisor se encontraba en Nocupétaro, ahora, cómo se llega, esperar el “guajolotero” que pasaba cada dos horas, en medio de la nada y con ese bendito calor que caracteriza a la Tierra Caliente michoacana, desconocida para mí, se realizó la entrevista con el supervisor Víctor Reguera Mendoza, hermano del Director de educación Primaria en aquel año, para variar, después de que nos dijo a qué escuela nos mandaría y en donde se ubicaban, de nueva cuenta vas para atrás, esperar en una brecha a la “cajona” que nos llevaría a la comunidad, por ser temporada de lluvias todo se miraba más o menos bien, pero el calor no daba tregua. Era el único camino que comunicaba a la comunidad, decidimos aventurarnos y comenzamos a caminar, error fatal, para quienes veníamos de un clima frío, nos alcanzó una camioneta que nos llevó a la comunidad de La Estancia Grande en donde se ubica la Escuela Escuadrón 201, hasta ese momento supe que durante la segunda guerra mundial hubo un escuadrón de la Fuerza Aérea Mexicana que participó, nunca pregunté quién o porqué le pusieron ese nombre, me preocupé por qué había escogido ese lugar en medio de la nada, y nada de lo que estaba acostumbrado a tener con mi familia, tal vez ahora deduzco que el nombre de

la escuela fue porque algún Coronel o Sargente del Ejército que llegaban a pernoctar ahí, les sugirió a los padres de familia, pues por esas fechas llegaban para combatir al narcotráfico, era la fuente principal de riqueza de la región.



Llegar a la comunidad era para no salir, era permanecer toda la semana, recuerdo que el primer día, antes de llegar a la comunidad, nos interceptan unos padres de familia, y nos empezaron a preguntar que quienes éramos, a qué veníamos, cuando se les explicó que éramos los maestros, no muy convencidos nos dejaron pasar, esto no se lo comenté a mi familia, quería trabajar, de maestro rural, para eso había estudiado y recordé lo que, desde mi egreso de la Escuela Normal, surgió la duda de cómo hacer llegar los

conocimientos necesarios a los alumnos que me tocaría atender, inquietud manifestada al asesor, “es bueno que te preocupes desde ahora, pero antes de que concluyas, obtendrás respuesta” y como dijo Jenny Rivera parece que viene en burro. El temor se hizo realidad, llegué a una escuela, dos aulas, multigrado, lo mejor es que había dos maestras ya, una con cierta experiencia y la otra de mi edad, el primer reto, cómo impartir clases a niños de dos grupos, no estaba amparado, mis compañeras, daban sus experiencias, ninguna me convenció, se seguía una misma línea, atender un grupo con los contenidos del otro, pero sin buscar un tema en común.

Durante mi estancia en la Estancia Grande, fue todo un desafío, primero ganarme la aceptación de los padres de familia, no porque les tenía que agradar, sino por los antecedentes que otros maestros, hombres, habían dejado con las mujeres de la comunidad y a los maridos nos les agradó. Una alternativa para la atención de los grupos multigrado, no la encontré, pues también en ese mismo año fue el cambio de plan y programa 1993, doble reto, en las capacitaciones, no se les llamaba aun asesorías, no se daba

alternativa de planeación, ni se aterriza o daba seguimiento, se asistía porque se pagaban, el hecho, una de las fortalezas en ese año era tener los conocimientos teóricos aún presentes, lo cual era hasta cierto punto con lo único que tenía, faltaba la experiencia. Con el paso de los años, la teoría se fue combinando con la práctica y la experiencia vino a dar respuesta a lo que, la escuela multigrado me pedía que realizara al trabajar con alumnos de varios grados, edades diferentes, necesidades y gustos muy particulares a los cuales la escuela normal no te preparaba, no sé si ahora sí lo haga, pero bueno a todo se adapta el docente multigrado, buscando implementar actividades que pudieran ser compatibles entre los grados que atendía, me di cuenta que había para todos los grados, solo de ponerse a revisar TODOS los materiales con los que disponía de todos los grados, lo malo era el desánimo que encontraba en mis compañeras por realizar un trabajo entre todos, cada uno por su lado, las debilidades eran que no se contaba con los medios de ahora (computadora, impresora) todo era página por página, escribir, recortar, pegar, armar, etc.

Para colmo en la comunidad no había luz eléctrica, agua entubada sí, pero la gente tomaba agua “filtrada” del río, (hacían un hoyo en la arena y cuando se llenaba la sacaban y depositaban en unas porronas) de milagro no enfermé, No omito que ser maestro multigrado fue y sigue siendo todo un reto, tener que ser empático con la comunidad, entender sus necesidades y carencias, lectura de la realidad, nunca he tenido acompañamiento de las autoridades, ni de los compañeros, hay sus excepciones.

Pero ¿por qué decidí ser maestro rural? Porque no tuve más opción, mi prioridad era ser piloto aviador, ingeniero químico o estudiar medicina, no había los ingresos para tales carreras, por eso creo, que sí levanté el vuelo y el plan de vuelo era aterrizar en el aeropuerto “Escuadrón 201” de la Estancia Grande. Permanecí durante cinco años, toda una hazaña, ya que los maestros anteriores sólo permanecían unos cuantos meses, ni el ciclo escolar completo. Te enfrentas a las carencias no solo de alimento sino también al “hambre” de conocimiento que combinara con la cultura de la población, hacer de los libros de texto y los pocos materiales

con que se contaban, las herramientas que los niños utilizaran, era casi imposible, se competía con los cuernos de chivo, pistolas, la droga. No había de otra, cambiar o morir, preferí cambiar, a raíz de una balacera, conseguí que las autoridades me cambiaran junto con mi compañera (la maestra que era de mi edad) que se convirtió en mi esposa.

Para el año 2023 terminé una maestría, que me permitiera contar con más herramientas para enfrentar los retos que se me estaban presentando, lo cual me ha servido para entender la complejidad de atención a grupos multigrado, al compartir experiencias con mis colegas me doy cuenta de que no hablamos el mismo lenguaje, aunque estemos inmersos en el mismo ámbito laboral. Hay situaciones que no puedes cambiar, llegamos a la zona 148 de Zinapécuaro, en octubre de 1995, hasta la fecha sigo aquí, fui director de dos escuelas, dejé huella, ahora en esta nueva etapa, como ATP y Encargado de la Supervisión, sin ser Supervisor Escolar, en lugar de “vengarme”, mejor acompañar y asesorar, para que quienes están en escuelas multigrado en la zona, si ellos lo permiten, tengan el acompañamiento e insumos necesarios, ante los retos que nos exige la Nueva Escuela Mexicana.



La gran ceremonia

Ana Delia Flores Villegas
Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 196, Sector 17
La Huacana, Michoacán.
Correo electrónico: anadeliaflores1@outlook.com

Egresada de la Normal de Arteaga, llegué a la comunidad de Cuimbo, Mpio. de la Huacana, aunque era una escuela tetradocente, no me tocó trabajar con dos grados pues solo estuve ahí dos años aproximadamente. Ahí llegué ya casada, con mi esposo vivimos en una casita que nos prestaron a las orillas del arroyo, era tiempo de aguas pero no fue un año lluvioso, se oían cantar las ranas en la noche y cada ruido que se escuchaba en la choza me daba miedo porque había muchas culebras y alrededor pura maleza, árboles y basura de hojas secas, el día se me iba rápido porque después de comer regresaba a la escuela a hacer arreglos con mi esposo, pues él era el director y tenía muchos proyectos de mejora para la escuela; de que estaba en la casa llegaban alumnos a pedir ayuda con la tarea, así que las tardes siempre estaba ocupada.



Ya a fin de ciclo, por el mes de junio, el canto de las cigarras llamando el agua era seguro, en esos días apareció una culebra negra (tiricuate) en la casita, eso me horrorizó y en esa misma semana cayó una tormenta muy fuerte que se metió hasta el patio por lo que nos tuvimos que salir a vivir a una de las aulas desocupadas de la escuela. Ahí ya no estuve a gusto y pedimos

el cambio que se nos dio a los pocos meses.

Con 22 años de servicio, veinte de ellos en escuelas de organización completa, actualmente estoy ocupando el cargo de Asesor Técnico Pedagógico. Cuando llegué apenas tratando de acomodarme en mi nuevo cargo, recibí la

confianza de varios directores que como compañeros pueden compartir sus dudas y sus necesidades de apoyo. El primer fin de ciclo me pidieron acompañamiento en las ceremonias de clausura, en algunas pude acompañar al supervisor en otras nos tuvimos que distribuir para tratar de acompañar a todos, pues la Zona Escolar se compone de 18 escuelas, todas rurales, solo dos de organización completa, las demás multigrado.

El Arroyo del Espíritu Santo es la comunidad con la escuela más alejada de una de las 3 rutas escolares que componen la Zona Escolar; es una de las 6 escuelas unitarias que componen la Zona, La Escuela Primaria Lázaro Cárdenas con 12 alumnos y su maestro me sorprendieron porque al igual que a mí, alguien que no ha vivido esa experiencia podría apreciar todo el esfuerzo, la paciencia y el corazón que pusieron los niños para hacer un evento de clausura muy emotivo, aún recuerdo, yo ahí en la mesa del presidium observando cómo los mismos niños una y otra vez entraban y salían del aula convertida en vestidor de artistas, el orador pidiendo espacios entre un número y otro porque los actores entraban a cambiarse sus vestuarios, el egresado, esperando pacientemente, pues era el homenajeado en esta ocasión, bailó su vals de graduación y después con su madrina; el padrino de generación... ¡sí! ¡porque también hubo padrino de generación! no se hizo esperar con un ¡gran regalo!, se tomaron muchas fotos, hubo felicitaciones y reconocimientos a los alumnos más destacados.

A pesar de ser un solo egresado y un pequeño grupo de alumnos, hicieron una gran ceremonia de fin de cursos que culminó con la clausura del ciclo escolar y una cena de manteles largos que todos disfrutamos. Esto sin duda es una experiencia para los niños, una motivación para que pongan todo de su parte en seguir estudiando, aprendiendo y reforzando sus habilidades durante el ciclo escolar para salir adelante al final de cada ciclo con "La Gran Ceremonia".

Asesoría Técnico Pedagógica

Juan González Álvarez

Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 192, Sector 11

Lázaro Cárdenas, Michoacán.

Correo electrónico: Anadeliaflores1@outlook.com

La asesoría técnico pedagógica parecía una actividad que solo los especialistas la podrían realizar. Desplegar desde la Secretaría de Educación Pública a los Asesores Técnico Pedagógicos (ATP) en aquel 1992 resultaba un gran reto debido al cambio de los planes y programas de estudio. De los atractivos de ofertar al docente y directivos nuevas estrategias, diferentes alternativas al llamado del Programa Emergente de Actualización del Magisterio (PEAM) para actualizar a miles de maestros en todo el país resultaba una experiencia renovadora que extendía sus alas por las diferentes latitudes de nuestro país. Con ella un sinfín de expectativas, de propósitos y de visualizaciones hacia una nueva etapa de la vida del magisterio. Yo aquí en Lázaro Cárdenas imaginando escenarios divergentes para que el proceso docente educativo diera a los estudiantes una nueva faceta, que facilitara los procesos en los cuales se inmiscuían padres de familia, docentes, directivos y alumnos, tan fácil se veía ponerse la camiseta PEAM y discurrir en el intento de mejorar cada día y con diferentes elementos atractivos a todos los actores que confluyen en la práctica del docente.

Doy cuenta de que el asesor hizo su mejor esfuerzo, pero la viveza de las inteligencias múltiples de los ahí reunidos, apuntaba a una exigencia mayor, que finalmente fue rescatada por el responsable de todo el evento formativo. Entonces intuí que se podría incidir en este hermoso proceso que valoraba el esfuerzo y la dedicación, incluido el de escritorio hasta el de la práctica, por el aporte diferenciado en el vasto mundo de la Pedagogía y la Didáctica para seguir formando seres humanos capaces de transformar los diferentes entornos, de innovar en las comunidades y de construir un mundo distinto que solo las mentes ágiles de los educadores, a la vez educados, han concretado realidades pese a las vicisitudes de las experiencias más dramáticas y

funestas, han cumplido con los principios de la libertad, la equidad, igualdad, siempre en pro de adaptar las realidades en espacios cada vez más aptos para devolver la dignidad humana y el despertar de la conciencia. Imprimiendo el sello político en el acto educativo para así considerarnos dentro de una igualdad que avasalla, que se reinventa y que se matiza en las más altas esferas de la magnificencia al saberte facilitador, guía, pero con la mayor de las esencias de esta etapa de transformación; saberte maestro por los que a tu alrededor te dan el grado y su reconocimiento.

LA ESCUELA MULTIGRADO

En Morelia se da el encuentro con esta modalidad, la escuela multigrado parte del programa educativo diseñado para abatir el rezago educativo, donde se eficientiza la práctica del docente con las diferentes clasificaciones: unitario, bidocente, tridocente, tetradocente, pentadocente, que requiere cada vez de un apoyo técnico más especializado por lo extenso del programa de estudios imposible desarrollar en su totalidad en las comunidades rurales, donde las condiciones que imperan hacen menos fácil la labor educativa del docente, con los recursos precarios para lograr los perfiles de egreso acorde a lo solicitado por la legislación mexicana y los estándares de los programas.

En un primer momento se ha adaptado a una planeación con los elementos más esenciales que podría el docente considerar para estratificar y dosificar los contenidos de estudio acorde al avance de los programas durante el ciclo escolar. Para fortuna del educador existían esos programas, aun así, no era suficiente el tiempo por la diversidad de actividades que el ritmo actual de la escuela exige con la cultura de la misma y las diversas actividades extraescolares que se disponen desde la supervisión. Aun cuándo pueden ser formativas y de índole profesional como los Consejos Técnicos Escolares (CTE), logrados por las diferentes sugerencias de los docentes en el devenir histórico de la educación en México, siempre significará un tiempo y un espacio en pro del estudiante. Es una forma profesional de incorporar en el docente, en servicio, innovaciones y experiencia adquirida desde la práctica al reflexionarla y

desde la experiencia dialógica de la comunidad en la que se está desarrollando este proceso.

El acercamiento concreto se realiza durante la Asesoría Técnico Pedagógica de la zona 192, y del sector 011 de Lázaro Cárdenas, Mich; durante el ciclo escolar 2004-2005. Como IETE, realizar el proceso de actualización y capacitación que desde el Programa para Abatir el Rezago en Educación Inicial y Básica (PAREIB) se realizaba en Morelia y en diversas comunidades, las que conocí, gracias a la logística y el organigrama desplegado durante ese ciclo escolar, comunidades como Cherán, Zacapu, La Piedad, la mayor parte de las veces en Morelia realizadas en las oficinas centrales del Programa o en escuelas que posibilitaban realizar este proceso.



Diseñar y multiplicar la capacitación a ATP's en las oficinas del sector por primera vez y posteriormente en las diversas zonas escolares que la conforman como la 011, 011 BIS, 204, 204 BIS de Arteaga y 124 de Tumbiscatío, aunque la mayoría de las veces Lázaro Cárdenas, porque contaba con la zona 101, 114, 185, 192, 219, 271 fue la sede de esta actividad. Posteriormente, durante un ciclo escolar focalizar con apoyo del ATP de zona una escuela rural para dar seguimiento al programa y abatir el rezago educativo de la misma. En ese lapso realizar lo referente a los procesos de diagnóstico, procesual y cierre.

En la actualidad existe un nuevo Plan y Programas de Estudio 2022 conocida como Plan de Estudios de la Nueva Escuela Mexicana. El cual desde la Asesoría Técnico Pedagógica, a partir de ese año, se han retomado las bases epistemológicas para comprender el nuevo enfoque Humanista y la estructura curricular que va desde los perfiles de egreso, de las fases 3, 4, y 5 correspondientes a los 6 grados de la Educación Primaria, los campos formativos y los ejes articuladores entre otros elementos, que son los mismos en los diferentes niveles

educativos, realizando la facilitación del aprendizaje a través de 4 estrategias de enseñanza de acuerdo con las metodologías y el campo a que se refiere. Como ejemplo: El campo formativo Lenguajes con la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos Educativos, que desarrolla un procedimiento estricto en el sentido de lograr un proyecto educativo acorde a la edad del estudiante. Así cada campo tiene su metodología socio activa, derivado de esto se realiza la planificación donde el Programa Sintético unido al Codiseño genera el Programa Analítico, estructuralmente más acorde a los procesos de territorialización que hace única a cada una de las escuelas. Aquí la escuela multigrado juega un papel fundamental. Desde el ciclo escolar 2022-2023 se realizan talleres y acompañamiento a las escuelas multigrado por ser las desfavorecidas en el apoyo, aunque ya en ciclos pasados se realizaba la asesoría a los directores a través del CTE, no era suficiente para apoyar a éstas, de tal manera decidimos focalizar las 7 que tenemos en la zona escolar 192, en mi caso para realizar la actividad de acompañamiento a la Esc. Prim. "BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA", realizado durante dos ciclos escolares. Se encuentra ubicada en la comunidad de Teolán, Mpio. de Lázaro Cárdenas, donde focalizamos el desarrollo del CTE en sus diferentes etapas y consecuciones para apoyar el proceso docente educativo. El cálculo mental de los procesos matemáticos son una de las prioridades que trabajamos con las docentes, la lectura en la fase de comprensión y el desarrollo de actividades de escritura para la producción de textos. La socialización en el entorno comunitario. Todo esto tiende a desarrollar el pensamiento crítico, científico y lógico matemático en la referencia específica del cálculo mental.

Partiendo de la evaluación diagnóstica y los resultados observados en la primera fase de actividades en el ciclo escolar 2022-2023. Cuenta con tres aulas de concreto construidas exprofeso. Con dos baños individuales para niños y niñas. Un patio cívico o cancha de basquetbol con piso y techado con domo. El muro perimetral construido de materiales de concreto.

Integrado al taller multigrado desde una perspectiva más consciente del acompañamiento más eficaz por contar con

bases teórico-metodológicas en donde se manifiesta la realización de actividades recurrentes durante el ciclo escolar, así como el diseño innovador de estrategias como ejemplo en la comunidad de El Bejuco, Esc. Prim. "FRANCISCO VILLA", se realizaron estrategias para las fracciones que concluyeron en un aprovechamiento efectivo de la temática. En la comunidad de Teolán se priorizó el conocimiento del CTE en la modalidad de lectura y escritura para el aprovechamiento escolar donde, a través de la estrategia de lectura literaria y la caracterización de los alumnos, así como el seguimiento a través de evidencias, "El chef" para los procedimientos de conocimiento de una receta pero sobre todo lectura y escritura, arrojó un apoyo total de las madres de familia que acompañaron a sus chefs (hijos o hijas) en el proceso de elaboración de la pizza. Que les aporó mayor dominio de un recetario y avance en los procesos de comprensión lectora. Apoyado por el curso taller: HACIA UNA ESTRATEGIA DE ACOMPAÑAMIENTO PARA FORTALECER LA AUTONOMÍA DE GESTIÓN ESCOLAR. EL DIAGNÓSTICO Y LA PLANEACIÓN, retomamos la planeación como proceso secuencial para definir acciones hacia el logro de objetivos de aprendizaje o de gestión escolar. Donde impulsamos diferentes procesos en la comunidad escolar con la finalidad de mejorar el servicio educativo.

Partir del diagnóstico escolar fue fundamental porque se logró una planeación horizontal el reflejo de una institución, apegado a la realidad y con bases fidedignas que generaron resultados educativos hacia el mejoramiento y la excelencia. Para atender la lógica de mejora continua y contextualizada, partimos de los focos de trabajo, las condiciones de las instituciones para llegar a las prioridades que necesitan modificarse en el contexto de las comunidades escolares. Así se logró realizar nuestro proyecto para dar al plan de trabajo que como se comenta antes, arrojó resultados concretos y evaluables dentro de los procesos de acompañamiento en el antes, durante y después.

Actualmente, El taller COLECTIVO MULTIGRADO. NUEVA ESCUELA MEXICANA, nos da la alternativa de expresar nuestra práctica pedagógica de acompañamiento a través de

las experiencias en escuelas multigrado. Los elementos van desde el Programa Sintético, Analítico, los libros de texto (LT), sobre todo la implementación del Nuevo Modelo Educativo. Es de gran importancia la secuencia didáctica propuesta para las escuelas multigrado con los diversos elementos como: Actividades de inicio: Conocimientos previos y trabajar con los conocimientos previos. Actividades específicas: Trabajar con la nueva información, Organización de la información y Sistematización de la información. Actividades de cierre: Negociación de significados y Evaluación formal. Cuyos procedimientos de investigación secuencian: elaboración de preguntas, ideas clave y líneas de investigación. Recuperación y confrontación de ideas. Definición del tema a investigar. Búsqueda y análisis de información. Organización de la información. Elaboración de conclusiones. Difusión de resultados de investigación y Elaboración de un producto.

Con las estrategias metodológicas Aprendizaje basado en proyectos comunitarios (ABp), Aprendizaje basado en indagación. STEAM como enfoque, Aprendizaje Servicio (AS), Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), con la Escuela Primaria “GUILLERMO PRIETO”, 16DPR1147Y de la comunidad El Colomo, Mpio. de Lázaro Cárdenas se da inicio al trabajo de acompañamiento, logrando la participación de un docente en la estructura de planeación y la relatoría de su secuencia didáctica mismas que anexo al final, sin embargo, por la carga excesiva y las diversas actividades que ya habían programado con los padres de familia, recesan y solicitan el próximo ciclo escolar continuar con el proceso formativo de la “Escuela Multigrado”. La escuela “BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA” retoma el proyecto de “La Comprensión Lectora a través del uso frecuente de la biblioteca”, de la misma forma para atención en el siguiente ciclo escolar.

La aventura de ser maestro

Abidan Bessaleel García Arias
Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 159
Chucándiro, Michoacán.
Correo electrónico: Abidang@hotmail.com

Desde niño tenía la idea de ser médico, vocación que cambió cuando estaba en el bachillerato y tuve que elegir la carrera que cursaría. A pesar de que me llamaba la atención la filosofía, la física, matemática, la biología y la educación primaria, fue por ésta última por la que me definí y por la única que saqué ficha de ingreso, pues estaba bien definido que sería aceptado y que sería un “buen maestro”. Sin embargo, eso no fue tan fácil, pues precisamente en ese año la convocatoria para ingresar a las normales estaba un tanto limitada, entre esos limitantes estaban la matrícula era de 53 lugares por normal, promedio mínimo de 8.0, límite de edad, presentar constancia de los seis semestres terminados con el promedio requerido. Mi problema era que en la Universidad Michoacana apenas estábamos en exámenes ordinarios por lo que no era posible que nos extendieran una constancia de los 6 semestres; así que nadie de la Universidad Michoacana podía solicitar ficha. Nos juntamos con otros compañeros de la universidad interesados en el ingreso a la normal y acudimos al departamento de normales, que en ese tiempo estaba a cargo de Epifanio Serrato y su secretario Joel Orozco, quienes más adelante fueron mis maestros en la Normal Urbana, buenos maestros por cierto pero que en su función de burócratas sólo nos trajeron dando vueltas sin resolvernos y que por lo visto ni les interesaba.

Acudimos a la SEE, a la Sección XVIII, a gobierno del estado y nadie nos resolvía y al parecer ni les interesaba. Mi única opción fue solicitar ficha de ingreso en la Normal de Tiripetío donde nos citaron en un día domingo para quedarnos desde ese momento, listos para iniciar la movilización para el ingreso y así lo hice. Recuerdo que el huevo que nos dieron de almorzar el lunes por la mañana parecía de plástico, hasta creí que lo íbamos a masticar y regresarlo para el siguiente día. Solo estuve tres días y me di cuenta que en la Normal

Urbana también el Consejo Estudiantil estaba repartiendo fichas para el examen de ingreso y el siguiente día miércoles por la mañana la solicité y de ahí nos organizaron para movilizarnos.

Así que ahí empezó la militancia por exigir el derecho básico del “acceso a la educación”. Recuerdo marchas, mítines, mentadas de madre a Tinoco Rubí y sobre todo el plantón en la Av. Madero afuera de Palacio de Gobierno y como una noche de viernes para amanecer en sábado llegó toda la seguridad pública del estado a desalojarnos, arrestarnos, amedrentarnos, asustarnos, reprimirnos. Nos subieron a los autobuses y nos llevaron a barandillas, policía y tránsito, campo de tiro. Creo que la intención era asustarnos y obvio encontrar a los líderes, que por cierto algunos fueron torturados y fichados, con la finalidad de acabar con el movimiento. Nos dispersaron; pero el siguiente Lunes nos volvimos a concentrar en la Casa Hotel del Maestro y con el apoyo de la Sección XVIII nos volvimos a movilizar: marchas, plantones, mítines, boteo, desayunos por cortesía forzosa de Kellogg y Lala (quien lo entendió bien). Para no hacerla larga la negociación quedó en la modificación de la convocatoria en 104 espacios para cada normal, el promedio mínimo de 6.0, entre otros.



Para ese momento yo ya tenía la constancia de haber culminado los seis semestres del bachillerato por lo que obtuve la solicitud para el examen el cual aprobé dentro del rango de los aceptados e ingresé a la normal. Tal vez esta etapa de mi vida es muy significativa pues parece un karma de años anteriores, cuando los maestros cerraban la autopista y me tocaba caminar 5 kilómetro y yo llegaba maldiciéndolos (así como luego maldecíamos a Tinoco Rubí) y mi mamá me decía que no juzgara porque tal vez algún día yo andaría así, a lo que yo respondía que yo que iba a andar en eso que yo si trabajaría; sin embargo creo que inicié al revés, pero esa experiencia me ayudó a comprender que a los representantes de nuestras instituciones lo que menos le importa es la educación y las necesidades de los ciudadanos.

Egresé en el año 2000 de la Normal Urbana Federal de Morelia, no recuerdo con certeza el primer día de clase con mis alumnos, lo que si recuerdo es que asumí el destino que me mandaron en una localidad de Ciudad Hidalgo con el nombre de San Antonio Villalongín, atendí de diciembre de ese año hasta el término del ciclo un grupo de tercer año, lo cual fue un tanto complicado pues la verdad pareciera que todo lo que aprendí en la normal no me servía de nada, pues no encontraba la ilación de la teoría con la práctica. Recuerdo que trabajaba por la tarde y me gustaba mucho enseñar y sobre todo convivir con los niños, pues disfrutaba sus gracias y sus ocurrencias. Es muy grato recordar lo a gusto que estuve trabajando en esa escuela, pues el ambiente rara vez era tenso. A pesar de que éramos 14 maestros siempre nos integrábamos para cubrir los eventos planeados del ciclo escolar y en tres ocasiones durante el ciclo nos organizábamos con el preescolar, la secundaria y la primaria particular para el desfile, los eventos cívicos culturales y por la tarde noche un buen convivio (ya se imaginarán).

A pesar de que la localidad era un tanto riesgosa porque no había ley y parecía “pueblo fantasma” desde las siete de la tarde, era un lugar agradable en el clima durante todo el año, tenía todos los servicios básicos y la gente es amistosa cuando convives con ellos. Para el siguiente ciclo recuerdo que me asignaron un grupo de primer grado y era feliz trabajando con los alumnos, me encantaba cómo aprendían. Si bien el ciclo anterior me sirvió de ensayo, que por cierto fallido, creo que en este ciclo aprendí a disfrutar mi profesión y lo veía en la cara de los niños; ese gusto por asistir a la escuela, por realizar las actividades (la mayoría lúdicas), por aprender y también en el agradecimiento de las madres de familia que valoraban el trabajo que hacía. Sin embargo, a los cuatro meses de estar con los niños de primer grado, me cambié de centro de trabajo a Ciudad Hidalgo, gran error que cometí por estar más cerca de Morelia. En esta escuela de nombre “20 de noviembre” el ambiente era pesado. De entrada, el director un tipo autoritario y egocentrista (recuerdo una frase que usaba “algunas maestras me ven y sufren”) con el cual tuve diferencias desde el primer día porque me quiso leer la cartilla y vio que no tendría control sobre mí, aparte de ser un misógino que regañaba a las maestras en frente de todos hasta que lloraban. Cómo sea yo iba a trabajar y me asignaron el grupo de primero “c”, de cual no tengo recuerdos significativos, creo que porque no estaba a gusto.

Acudí en varias ocasiones a la supervisión para que me regresaran a la localidad de San Antonio Villalongín; sin embargo nunca encontré al supervisor, que por cierto con él me formé mi primera concepción de “Supervisor” que me atrevo a decir que la mayoría son flojos y sólo cuidan su posición y eluden riesgos de su función, no tienen ni una idea de cómo funcionan las escuelas a su cargo y que deberían ser los más preparados académicamente y es todo lo opuesto, que el único interés sobre la educación es su salario alto y en el caso de mi Supervisor en Ciudad Hidalgo era un corrupto que cobraba a los maestros por favores como la liberación de la zona y la ubicación en otros espacios, así como a los maestros que estudiaban en el CAMM a los cuales extorsionaba con dinero por hacer las constancias y firmar sus hojas de permanencia de PAREIB.

Dos meses de estar en la escuela 20 de noviembre tuve la oportunidad de cambiarme a Chucándiro; un municipio que está a 40 km de Morelia, por lo que me moví sin pensarlo. Para darme ordenes de adscripción tardó el nivel cerca de un mes y en ese lapso yo hablaba cada tercer día para ver si ya estaban mis órdenes, pues estaba preocupado por estar “volando” y ahora entiendo por qué se reían de mí, pues pude estar hasta un año o más de “aviador” y no habría pasado nada.

Como sea, salieron mis órdenes a la zona 159 de Chucándiro y fui ubicado en la escuela Independencia de la localidad de Las Cruces de Barreras con un grupo de tercer grado. Este grupo no tuvo maestro de segundo por lo que la mayoría no sabía leer. Recuerdo que solo una niña estaba a nivel, se llama Nancy, niña muy seria e introvertida pero muy lista. 4 meses ahí y debido a circunstancias políticas (es mi karma) tomamos la supervisión para retirar al auxiliar, debido a que era algo corrupto, los recursos de algunas localidades los destinaba a otras personas, una de ellas familiar de un intendente, y como estuvo de secretario en el ayuntamiento, director de una escuela y auxiliar en la supervisión (cobrando los 3 puestos) tenía varios niños fantasma en oportunidades que él cobraba, sin embargo, creo que el verdadero motivo es que nos hacía trabajar como debe ser en horario y funciones e iba a visitar las escuelas.

Debido al conflicto político me sacaron de la escuela donde trabajaba. Posteriormente retiraron de la zona escolar al supervisor que no quiso acceder a retirar al auxiliar de la oficina pues era el que llevaba el control de todo y el supervisor casi no asistía a la oficina debido principalmente a su alcoholismo. La SEE intervino y nombró un nuevo supervisor y me asignaron como su auxiliar, debo confesar que era un aburrimiento total, pues la supervisión no estaba aún en funciones normales y algunos maestros apoyaban al anterior, por lo que un día llegaron a la supervisión dichos docentes, junto con el antiguo supervisor, un puño de antorchistas (que olían a tepache), y un notario. Se llevaron la mitad de todo de la supervisión incluyendo los archivos y

expedientes de las escuelas, con el fin de dividir administrativamente la zona.



Debido a que la SEE no lo reconoció se retiraron de la zona escolar 3 meses después, por lo que algunas escuelas se quedaron sin maestros y tardó un buen tiempo en cubrir y regresar a la normalidad. Para ese tiempo ya teníamos otro supervisor, pues el último nombrado por la SEE había permutado. Iniciando el siguiente ciclo escolar, fui ubicado en grupo, bueno, en una escuela completa pues era unitaria. La escuela se llamaba Cuauhtémoc, ubicada en la localidad de Santa Inés, que, si bien era la escuela más lejana de la cabecera municipal, era la más cercana a Morelia. De ahí si tengo bastantes gratos recuerdos.

El primer día tome el camión a las siete de la mañana y llegué a la localidad de “El Porvenir”, de ahí el cobrador del camión me indicó que siguiera el camino amarillo (no el del Mago de Oz, sino un camino de tepetate amarillo), que me llevaría a la localidad de Santa Inés, donde trabajaría. Así lo hice, seguí el camino que como a 1 kilómetro se ponía bastante empinado y recuerdo que a lo lejos vi un montón pequeño de casas y pensé que allá no era pues se veía muy lejos, que en el camino me encontraría con la localidad de buscaba, sin embargo, eso nunca sucedió, pues llegué a ese lugar distante. La localidad radica en un callejón con casas por la orilla y al final está la escuela que en ese tiempo era de sólo un aula y un sanitario dividido en dos. Como no sabía qué hacer, pues no iba preparado con planeación ni otra cosa, decidí ver el tema de las cadenas alimentarias: dicté

conceptos, expliqué en el pizarrón; dibujé algunas y hasta tarea dejé.

Como ya mencioné, tengo bastantes recuerdos, uno de ellos son los tres kilómetros que recorría a diario para llegar a la escuela, el olor a tierra mojada, el clima fresco por el sereno de la mañana, el sonido de los pájaros, la tranquilidad del clima, el paisaje verde y hermosos, sin mencionar las neurotoxinas que desprendía mi cerebro por el ejercicio y por el disfrute del contexto. Aunque el regreso no lo disfrutaba de la misma manera porque era de subida a las 13:15 y con el sol a todo lo que daba, por lo que subía corriendo, por lo que ni el sonido de la naturaleza disfrutaba.

Es importante mencionar que el trabajo en la escuela unitaria es muy complicado pues como docente tenía muchas preocupaciones, sobre todo con los contenidos pues tenía la presión de enseñar lectoescritura a los de primero y todos los contenidos necesarios a los de sexto y debido a que se trabaja regularmente por ciclos (1º y 2º, 3º y 4º, 5º y 6º) desatendía a los de tercero y cuarto, y cuando me daba cuenta me enfocaba en ellos y desatendía a los demás, creo que con el tiempo me fui adaptando y encontré maneras de acomodar los contenidos para no descuidar o tal vez me dejé de preocupar por los contenidos y me enfoqué en lo humanista, pues era muy lamentable ver que los niños y niñas que egresaba ya no estudiaban. Al salir de sexto las niñas se dedicaba a hacer quehacer y esperar a casarse y los niños trabajaban en el campo hasta cumplir 15 o 16 años para irse a trabajar a E.U. debido a que en general en el municipio no hay empleo y en la localidad no hay secundaria y la más cercana está a 3 kilómetros. Creo que esa experiencia me llevó a dejar de darle importancia a los contenidos y enfocarme más en que los niños fueran felices en la escuela, no todo era juego, pero si lo integraba en las estrategias para los contenidos. A parte de que me gusta mucho jugar con los niños.

Mi trato con los alumnos era más horizontal que vertical, recuerdo que tuve una practicante de la Normal Urbana que me dijo que en la escuela no parecía que fuéramos maestro y alumnos, que se visualizaba como una familia. Debido al

tiempo que estuve trabajando en esa escuela (aproximadamente 8 años) tuve contacto con la comunidad tanto en hacer gestiones como en las fiestas, convivios, duelos, etc. y hasta la fecha cuando me encuentro gente de la localidad me saludan con mucho agrado.

Después de ocho años en la localidad de Santa Inés me moví a otra localidad para activar una doble plaza, recuerdo que el día en que el supervisor fue a hablar con las madres de familia para explicarles que me iba a mover e iba a mandar otro maestro, una señora que se llama Lourdes, mamá de Daniela (una niña que no aprendía a escribir, pero me hacía cartas con dibujos hermosos) me dijo -¿Para qué se va maestro? Y le respondí -“para tener doble plaza” - me contesto que para que quería trabajar más si ya tenía mi carrito (un Chevy algo viejo), tenía casa, tenía trabajo y no me faltaba nada... hasta la fecha no se me olvida eso y me hizo reflexionar cómo los humanos nos preocupamos de las cosas materiales; cómo nos enfocamos en tener más cada día y no aprovechamos las cosas realmente hermosas y valiosas de la vida, como la familia, la amistad, la naturaleza, etc. pareciera que lo que tenemos nos hace infelices. Nos hace falta aprender que la felicidad es algo intrínseco y subjetivo y además es gratis.

Tomé mi decisión y me cambié a la localidad de La Presa que se encuentra a 4 km aproximadamente de la cabecera, por suerte escuela unitaria y tengo que mencionar que 3 años que estuve ahí fue bastante agradable, pues los niños son muy listos (la mayoría), los padres de familia son muy cooperativos y tienen un trato muy relajado. En este lugar si hay secundaria y colegio de bachilleres por lo que aquí si me tuve que preocupar bastante por los contenidos y así fue. Creo que en la mayoría lograba que aprendieran, no me faltó el guerroso y abusivo con los demás compañeros, pero en lo general creo que hice buena labor. Nos teníamos mucha confianza entre los alumnos, padres de familia y maestro. Los eventos culturales y sociales de la escuela eran con toda la localidad como lo eran en Santa Inés. Recuerdo que antes de irme de la escuela un día por la tarde me quedé a pintar la escuela con las madres de familia y todas acudieron y mandaron

llevar dos cartones de cerveza; nos los tomamos mientras pintábamos y echaban mucho relajo.

Debido a que mi trámite para la doble plaza tardo como un año, me permitió dedicar todo mi tiempo a esta escuela; pero cuando por fin tuve adscripción para la doble plaza todo se volvió un tanto pesado pues estaba en la mañana en la escuela de La Presa y corría a la escuela de Las Cruces de Barreras, de donde me habían sacado 9 años antes debido al conflicto político, donde también me adapté rápidamente, pues sólo atendía dos grados. En la escuela de Las Cruces de Barreras estuve poco más de un año y hubo oportunidad de ubicarme como asesor técnico de la supervisión escolar, pero como no había maestro para cubrir en La Presa, iba a trabajar a dicha localidad por la mañana y de ahí me iba a la supervisión hasta la hora que cerrábamos la oficina. Y así estuve más de medio año hasta que llegó un maestro para cubrir en La Presa.

A partir de ahí estoy de tiempo completo como asesor técnico pedagógico y que de entrada tuve muchos problemas con el supervisor al inicio debido a que literalmente no se quiere mover de su escritorio y lo único importante es llegar puntual, con el tiempo hemos aprendido a limar asperezas e integramos el equipo de trabajo o de no trabajo. Extraño mucho el trabajar con los niños, pero tengo que reconocer que me agrada trabajar con adultos, diseñar talleres, orientación de grupos y que lo administrativo se me facilita y me gusta, aunque también el trabajar con adultos en muy complejo y sobre todo que a los que regularmente incumplen tienen mil excusas y son los más demagogos.

Debo mencionar que he hecho un gran esfuerzo en los años que llevo como ATP en que los docentes estén a la vanguardia en el dominio de los temas educativos, incluso hasta pareciera que no hemos adelantado en el tiempo, sin embargo, falta mucho, sobre todo en el aspecto de la planeación, pues la zona tiene 11 escuelas y de esas 11, 5 son unitarias, 3 multigrado y 3 de organización completa. El plan de estudios de la NEM cayó como valde de agua fría, pues se construyó con puros parches durante el ciclo 2022 – 2023 y se lanzó sorpresivamente para todos los grados en

este ciclo escolar y me atrevo a decir que aún estamos en la fase conceptual del plan de estudios y ya casi se termina el ciclo escolar. Si de por sí es complicado planear para un solo grupo con el nuevo programa, debido a lo novedoso en su estructura, es más complicado para la escuela multigrado y más aún, para la unitaria.

Planear para grupos multigrado es una tarea complicada y laboriosa, debido a que se tienen que revisar los programas sintéticos de todas las fases (3,4,5 en primaria) y encontrar la relación entre los contenidos de las fases y los Procesos de Desarrollo de aprendizaje de cada grado escolar, lo que hace que la planeación para la escuela unitaria requiera mucho tiempo, no sólo para encontrar esa relación, sino para diseñar los proyectos que se van a realizar para abordar dichos Procesos de Desarrollo de Aprendizaje y los materiales que han de servir de apoyo en las actividades que se realizan en conjunto con todos los alumnos, así como las que se realizan por fase o grados.

Tenemos la obligación de mencionar que en el modelo de la Nueva Escuela Mexicana se sugieren una metodología didáctica para cada campo formativo (Aprendizaje Basado en Proyecto Comunitario para el campo formativo de Lenguajes, Aprendizaje por Indagación con enfoque STEM/STEAM para Saberes y Pensamiento Científico, Aprendizaje Basado en Problemas para el campo formativo de ética, Naturaleza y Sociedades y el Aprendizaje Servicio para el campo De lo Humano y lo Comunitario) lo que en buena parte confunde y complica la planeación, pues cada metodología tiene sus fases y/o pasos que son muy complicados de plasmarlos en la planeación didáctica cuando planeamos relacionando varios Procesos de Desarrollo de Aprendizaje de diferentes campos formativos (o los cuatro), lo que nos llevaría a decidir una de las metodologías o diseñar alguna que tenga parecido. Aunque por experiencia, la mayoría de los docentes que planean (al menos los de mi zona escolar) diseñan estrategias didácticas con tres fases: INICIO: donde se realizan actividades para todos los alumnos del grupo multigrado o unitario y en dichas actividades se rescatan y activan los conocimientos previos y se trabaja con ellos en algunas producciones;

DESARROLLO: es la parte medular de la estrategia, pues en esta se transita por los nuevos conocimientos que se han de adquirir por fase o grado y tendrán como resultado los productos generados con el tránsito y adquisición de los nuevos conocimientos; **CIERRE:** en esta fase convergen otra vez todos los alumnos, presentando o exponiendo las producciones de las dos fases anteriores. Esta estrategia les permite desarrollar un proyecto para dos o más semanas, pero cada día ir realizando un subproyecto con las tres fases y así no cortar bruscamente las actividades, es decir, que, si planearon un proyecto con Procesos de Desarrollo de Aprendizaje de los cuatro Campos Formativos, pueden ir abordando por campo formativo, hasta integrar al final todo el proyecto con las diversas producciones.

Otro punto que es muy complejo en la planeación multigrado es la evaluación con el enfoque formativo que se debe realizar al grupo, el diseño de los instrumentos es un proceso que requiere mucho tiempo dedicado a pensar en la estructura, ya sea una rúbrica, coevaluación, autoevaluación, exámenes, lista de cotejo, portafolio de evidencias, etc. Que de por sí son complicadas de diseñar en la escuela de organización completa, lo son aún más para la escuela unitaria, pues nos debe dar las pautas necesarias de manera individual para que tanto el docente, como el alumno, perciban como han avanzado en los procesos de enseñanza y aprendizaje y que falta por mejorar.

Solo falta agregar la dificultad para el uso de los libros de texto en los grupos unitarios, pues es casi imposible que el docente pueda abordar con sus alumnos todos los proyectos de los diferentes escenarios, por lo que, estos solo les sirven, en la mayoría de los casos, como referencia para el diseño de proyectos propios.

La planeación multigrado, un reto inacabado

Sergio Hernández García
Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 200
Melchor Ocampo, Mpio. de Nocupétaro, Michoacán.
Correo electrónico: sergiohern50gmail.com

Me inicié como docente rural en la escuela Ignacio Zaragoza de la comunidad de Cuameo chico Mpio. de Villamar, en la zona 229 en septiembre de 1994, era una escuela bidocente y la comunidad no contaba con servicios básicos, los alumnos que atendí fueron 23 de 1°, 2° y 3°; fue ahí donde enfrente el problema que se tiene para atender a los alumnos de diversos grados y diferentes niveles, al principio fue en trabajo duro y no obtenía los resultados que uno esperaba, fue hasta que tuvimos el primer taller de Pareib, cuando nos dijeron que la clave estaba en tener una planeación de acuerdo a las necesidades de los alumnos y el contexto donde ellos vivían.

Ahí solo estuve un ciclo escolar y solicité cambio a la zona escolar 200 de Nocupétaro, siendo esta de extrema marginación, me seguí capacitando con el programa Pareib y tomando experiencia propia y de mis compañeros ya que la zona tenía 18 escuelas y 17 eran multigrado, yo atendí la comunidad de el zapote con 45 alumnos como escuela unitaria además de que otros 7 compañeros tenían la misma modalidad, siempre que nos reuníamos platicábamos sobre los problemas, retos que teníamos y el principal era el tiempo de atención a cada grado, sabíamos que trabajar el tema común con actividades diferenciadas, y yo entendí que la planeación era la clave, pero era muy difícil hacer por las carencias y limitación que tenía como docente, fue desde entonces que supe cuál debe ser lo que todo maestro multigrado debe conocer, hacer y aplicar.

En el año de 1999, me asignaron como asesor técnico pedagógico en la zona función que desempeño a la fecha. El haber vivido y estar en contacto todos los años que tengo laborando en área rural atendiendo las necesidades de asesoría, capacitación y seguimiento de escuela



multigrado me da una idea de los retos que tienen ahorita los docentes de la escuela multigrado para aterrizar el plan 2022 en las planeaciones didácticas.

Apoyar a los docente multigrado para que diseñaran desde su programa analítico su planeación didáctica multigrado me significó un gran reto, ya que desde siempre se tienen diversos problemas como el tiempo de atención a cada grupo y a los alumnos que requieren atención más personalizada, la búsqueda de estrategias para trabajar el tema común con actividades diferenciadas, el tener que revisar los libros y materiales para los diversos grados; ahorita en las reuniones de CTE 2023-2024 se han hecho visibles las debilidades que se tienen para conocer y entender el plan de estudios 2022, a la vez de ya estar tratando de implementarlo, siendo un cambio en la forma

que tenía para trabajar, la cual era seguir el plan vigente y los libros de texto complementando con algunos otros materiales y ahora se tiene que dominar el programa sintético para hacer el programa analítico a partir del diagnóstico socioeducativo que realice de alumnos, escuela y comunidad para finalmente llegar al plano didáctico.

Este proceso requiere que busque la forma de vincular los LTG de las 3 fases, seleccionar los contenidos y PDA de los 4 campos formativos que se puedan trabajar como tema común, ver cuales no tienen relación con los proyectos que tienen los libros para buscar la forma de integrar en algún momento de la planeación, una secuencia didáctica para ese contenido en particular, como ejemplo busqué la vinculación de los ficheros del plan 1993 y tiempo completo con los contenidos del plan 2022 y utilizar ese material para tratar los contenido relacionados con matemáticas.

Las fortalezas que tengo es la experiencia de trabajar con maestros de escuelas multigrado y el programa de PACAREIB, del cual tengo material que se puede utilizar

como las estrategias didácticas y estrategias de organización multigrado, el ya haber trabajado planeaciones con tema común, con actividades de inicio, desarrollo y cierre, además de terminar con un producto que dé evidencia el logro de la progresión de aprendizaje. El reto al que nos enfrentamos los docentes es grande pero siempre hemos cargado con la aplicación de las reformas educativas, hemos logrado sacar adelante lo mejor posible a nuestros alumnos.



Mi primera planeación multigrado: Un viaje entre retos y satisfacciones

Brenda Valencia García
Técnico Docente, Esc. Primaria Rural Emiliano Zapata
Zona Escolar: 204, Sector 44
La Vinata, Arteaga Michoacán.
Correo electrónico: valenciabrenda92@gmail.com

Ser docente implica un constante aprendizaje y adaptación. Durante mi participación en el taller Colectivo Multigrado me enfrenté por primera vez al reto de elaborar una planeación multigrado. Como técnica docente, me encontraba familiarizada con la planeación tradicional para un solo grado, pero la complejidad de atender a estudiantes de diferentes niveles en un mismo espacio me generaba cierta incertidumbre.

Al iniciar, me sentí abrumada por la cantidad de variables que debía considerar. ¿Cómo abordar contenidos tan diversos de manera simultánea? ¿Cómo garantizar que cada estudiante, independientemente de su grado, se sintiera motivado y aprendiera de manera significativa? Las interrogantes me asaltaban, y en algunos momentos, la frustración me desmotivaba y no quería seguir adelante.

Sin embargo, mi espíritu docente, siempre dispuesto al desafío, me impulsó a seguir adelante. Decidí comenzar por lo básico: conocer a fondo a mis estudiantes. Analicé sus estilos de aprendizaje, sus intereses y sus necesidades individuales. Esta exploración me permitió identificar los puntos en común y las diferencias entre los grupos, lo que me proporcionó una base sólida para elaborar mi planeación.

A medida que avanzaba en la tarea, descubrí herramientas y estrategias valiosas para la enseñanza multigrado. Aprendí a segmentar los contenidos en función de los niveles de aprendizaje, a diseñar actividades diferenciadas que promovieran la colaboración entre estudiantes de diferentes edades, y a utilizar recursos didácticos versátiles que se adaptaran a las diversas necesidades del grupo.

El proceso no estuvo exento de dificultades. Hubo momentos en los que sentí que no lograría conectar con todos los estudiantes al mismo tiempo o que las actividades no correspondieran a las necesidades de cada uno de ellos. Sin embargo, estos desafíos me permitieron reflexionar sobre mi práctica como técnico docente y la importancia de recordar la flexibilidad a modificar las planeaciones de acuerdo con los avances y desafíos obtenidos durante el proceso.

Al final del camino, la satisfacción de haber culminado con éxito mi primera planeación multigrado fue inmensa, sabiendo que aún me falta mucho por aprender. Comprendí que la enseñanza multigrado, lejos de ser una limitante, representa una oportunidad para potenciar el aprendizaje de los estudiantes y desarrollar su capacidad de adaptación y colaboración. Esta experiencia me dejó una valiosa lección: la disposición al aprendizaje continuo y la capacidad de enfrentar los retos con creatividad y perseverancia son herramientas esenciales para el crecimiento profesional de un docente. Hoy en día, me siento más preparada y segura para afrontar los desafíos de la enseñanza multigrado, con la convicción de que cada día es una oportunidad para aprender y mejorar.



Experiencia en el contexto multigrado

Jorge Valencia Villanueva
Asesor Técnico Pedagógico, Zona Escolar 085
Aquila, Michoacán.
Correo electrónico: jorge_vival88@hotmail.com

Fue en el año 2006, cuando inició esta aventura de ser maestro, en ese año ingresé en la Escuela Normal “Vasco de Quiroga”, donde sería instruido por grandes docentes, que procuraban inculcarnos el amor a la docencia y por los alumnos, principalmente los más desfavorecidos, los más apartados, los del medio rural. Tengo tanto que agradecer a esta escuela que por cuatro años me dio cobijo en sus dormitorios, alimentación en su comedor y educación en sus aulas. El proceso de adaptación no fue fácil, debido a la tradición de lucha por parte de la organización estudiantil.

En el 2010, cuando egresé de la Normal, al ser de los primeros lugares, tuve la fortuna de elegir mediante el escalafón, de los primeros espacios que había disponibles, mi meta era buscar un lugar lo más cercano posible a mi comunidad. Estaba vacante un espacio en la Zona Escolar 191 de Huahua (que forma parte del municipio de Aquila), y al seleccionarla, recuerdo bien como a modo de broma, las personalidades que en ese momento se encontraban por parte de la SEE, me dijeron: “Aquila quiero” y a Aquila me mandaron.

A pesar de ser parte del municipio donde vivo, para mí, era un lugar desconocido, cuando me presenté en la Supervisión Escolar, me asignaron a una comunidad que llevaba varias semanas, o quizás meses, sin maestro. El lunes de la siguiente semana, padres de familia fueron por mí a la Supervisión en Huahua, cuando llegamos a la comunidad, el camino de terracería se me hizo eterno, bastante escarpado, polvoriento, y de difícil acceso. Al llegar a la comunidad fui recibido de buena manera por los demás padres de familia y alumnos que vivían ahí cerca.

Esa misma tarde me llevaron a conocer la escuela, y vaya sorpresa que me llevé, si bien yo esperaba una construcción

rústica y en mal estado, lo que vi, superó mis expectativas. Parecía estar abandonada por mucho tiempo, el salón tenía cerca de 30 centímetros de lodo y polvo, las mesas y sillas de los alumnos en mal estado; había burros, gallinas y cerdos dentro. Esa misma tarde, con ayuda de los niños y padres de familia, comenzamos a asear la escuela, pero no alcanzamos a terminar porque nos llegó la noche.

Cabe mencionar que ni en la escuela, ni en la comunidad, había electricidad, baños, agua potable, ni señal de celular. Me sentí triste y lejos de todo, las primeras semanas me preguntaba qué estaba haciendo allá, pero mi compromiso, el apoyo de los alumnos y sus familias me mantenían en pie. Al no haber casa para el maestro, una familia me dio cobijo en su hogar, contaban con lo más elemental, pero lo poco que tenían lo compartían de corazón.

En el salón, en las primeras clases pude darme cuenta de que la mayoría de los alumnos se encontraban bastante rezagados, algunos no contaban con útiles escolares, el lenguaje y trato que tenían no era el adecuado para una sana convivencia. Hice a un lado los libros de texto, y me enfoqué en que todos los alumnos consolidaran su proceso de lectoescritura, el conocimiento de los números y los que ya se los sabían, profundicé en el algoritmo de las operaciones básicas y su implementación en problemas cercanos a su contexto.

Posteriormente, con el apoyo de padres de familia y del programa PEC, buscamos un espacio más elevado para construir un aula, esto debido a que, en temporada de lluvias, el salón se inundaba, debido a que en años anteriores hubo un deslave río abajo, generando una presa. Fue cerca de año y medio que laboré en esta comunidad rural, donde permanecía en el transcurso de la semana, en algunas ocasiones me quedaba hasta dos semanas o más. El tiempo que pasé ahí fue de mucho aprendizaje, memorables momentos y recuerdos, cuando íbamos a pasear por los caminos a visitar los hogares de los niños que vivían retirado de la escuela, cuando nos bañábamos en el río, las tardes cuando platicábamos con las personas de la comunidad, hasta que entraba la noche.

En seguida, mediante un proceso de cambio llegué a la Zona 085, me mandaron a una de las comunidades más alejadas que había, una comunidad rural, de contexto indígena, con muchas necesidades también. Posteriormente empecé a laborar en la primaria multigrado tridocente, de la comunidad de Maquilí, también ubicada en un contexto rural, pero a cinco minutos de la cabecera municipal, en donde permanecí durante diez años. Desde que egresé de la normal he laborado en escuelas multigrado. Aprendí que es importante priorizar y de ser posible unificar los contenidos a desarrollar para evitar la repetición, aunado a que un solo tema se puede desarrollar en varios grados con distinto grado de complejidad, dependiendo el nivel en el que se encuentran nuestros alumnos.

Para desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje es indispensable contar con un marco de referencia sobre los contenidos esperados, las actividades a realizar y los productos que se esperan obtener. Por tal motivo, es importante contar con una planeación didáctica que nos dé la pauta a seguir, sin embargo, cuando se atienden grupos de más de un grado, el reto adquiere mayor complejidad, puesto que no es lo mismo planificar para un solo grado, que, para dos, tres o seis.

Actualmente, desde el mes de octubre de 2023, me he desempeñado como Asesor Técnico Pedagógico por reconocimiento, y al estar en contacto con los compañeros, he aprendido bastante de sus experiencias, sigo considerando que es un desafío implementar la planeación por proyectos, para más de un grado, con un solo tema, y utilizando todos los libros de texto. Todavía existen bastantes interrogantes sobre la NEM, algunas se han ido aclarando en el transcurso del ciclo y otras faltan por esclarecer.

Desde la supervisión escolar, se ha brindado apoyo mediante reuniones de Zona para llevar a cabo planeaciones didácticas en colectivo, donde se reúnen los compañeros de escuelas de organización completa y de escuelas multigrado, estos espacios son importantes para resolver dudas, compartir material, experiencias, examinar los Libros de Texto Gratuitos (LTG); como acuerdo entre supervisión y maestros

multigrado, se le está dando prioridad al libro de texto de Proyectos Comunitarios, por considerar que tiene una visión de mayor impacto para la comunidad escolar y el contexto donde se ubica la escuela, al promover acciones donde participan las familias y el pueblo en general.



Mi experiencia multigrado

Maricela Vargas Lara
Asesor Técnico Pedagógico, Jefatura de Sector 44
Lázaro Cárdenas, Michoacán.
Correo electrónico: maricelavargas993@gmail.com

En el año 2012, el último año de prácticas en la Licenciatura de Educación Primaria, tuve una experiencia multigrado en una comunidad llamada Mexcalhuacán, ubicada a 30 min de la comunidad de la Mira, Mpio de Lázaro Cárdenas, en el Estado de Michoacán, sobre la carretera de la costa.

Tenía la edad de 22 años, por la fecha de octubre del 2012, cuando se me asignó a dar unas prácticas en una escuela primaria de organización multigrado (tridocente), estaba a un kilómetro de carretera (la costera), era un camino de terracería para llegar a la comunidad y a 20 metros se encuentra la escuela primaria “Miguel hidalgo”, con 3 aulas de cemento, una dirección, unos baños, patio cívico de cemento, cerca perimetral y un aula de medios, pero que no estaba habilitada.



La escuela contaba con 3 maestros y uno de ellos tenía la función de director, era el que tenía a cargo los grados de 5° y 6°. Como toda practicante, se me asignó un titular y fueron los grados de 5° y 6°. Fue ahí donde comenzó mi primer experiencia multigrado, tenía que estar en un periodo cerca de 1 mes en la comunidad, pero como estaba algo retirado y no contaba con vehículo propio en ese tiempo, una familia me alojó en su domicilio para poder quedarme toda esa temporada debido a la lejanía de mi Ciudad natal, Lázaro Cárdenas, la casa donde me quedaba era una de las últimas casas de la comunidad, la mayoría de estas casas eran de cemento con techo de lámina o cartón, dormía en una camita un poco incomoda pero muy humilde, en la comunidad no había red, por tanto, estaba

incomunicada con mis seres queridos, sentía un poco de tristeza y soledad debido a eso.

La estadía en la comunidad de Mexcalhuacán fue algo muy nuevo para mí, el convivir con gente de la comunidad, conocer cómo se trabaja con dos grupos a la vez y un mismo contenido, se me hacía algo complicado. En ese entonces tenía que partir de un tema en común para poderlo abordar de manera general con ambos grados y desarrollarlo, para finalizar e ir de manera más compleja en cada grado que le correspondiera.

El nivel académico de los alumnos de esos grados era muy bajo, en su mayoría, alumnos que tenían deficiencias en lectura, escritura y comprensión; en casa no ayudaban o apoyaban a sus hijos en la realización de tareas, se tenían que ir a trabajar desde muy temprano y/o tenían cero escolaridad.

En ese entonces era muy joven y veía demasiados limitantes para poder trabajar con esos grupos a la par y con todas aquellas adversidades, pero aquí, una pieza fundamental, fue el maestro de grupo y el estar viviendo en la comunidad para darme cuenta de las necesidades reales que tenían, era una comunidad de pocas casas, donde la principal fuente de empleo era la agricultura o venta de comida en enramadas, no tenían muy buenos ingresos, por tanto, terminaban la primaria y se les complicaba seguir con los estudios por el traslado a la secundaria que se encontraba a varios kilómetros de la localidad, justo en la comunidad de Caleta de Campos.

Al finalizar mis prácticas en esa comunidad, me fui muy agradecida y con un panorama más amplio de cómo era trabajar en escuelas multigrado y en cada comunidad, con necesidades diferentes, en base a ello uno puede lograr trabajar ampliamente contenidos de interés para los alumnos de los seis grados.

Escribía en mi diario de campo todas esas bellas experiencias que viví en esa comunidad, pero, sobre todo, estrategias nuevas para poder trabajar 2 o 3 grupos a la vez.

Fue así como estuve cerca de 2 meses en periodos ininterrumpidos con mi primera experiencia multigrado como practicante.

Pasaron los años, me gradué y en cada escuela que he estado como titular, tenía a mi cargo un grupo para trabajar. Hasta el día de hoy, en este ciclo escolar 2023-2024, trabajo como Asesor Técnico Pedagógico de la jefatura de sector de la región de Lázaro Cárdenas, en la cual se me asignó la comisión de colectivos multigrado que conforman el sector 44. (zona 275 de la mira, zona 276 Lázaro Cárdenas y 204 de Arteaga).

Me imaginé que ya de plano no iba a tener acercamiento con una escuela multigrado, por el hecho de trabajar en una ciudad urbanizada donde la mayoría de las escuelas primarias son de organización completa.

En mis doce años de profesora, era el segundo acercamiento referente a esta modalidad en escuelas primarias, y se asemeja mucho a la propuesta educativa multigrado 2005 de la cual tiene similitud como estaba trabajando el maestro de la primaria en Mexcalhuacán, pero ahora con el nuevo Plan y Programas de Estudio 2022, cambian algunos elementos y propósitos, tomando más en cuenta la realidad del contexto y las verdaderas necesidades de los alumnos.

El salón multigrado invita a la colaboración y a ser cooperativos, ahí los maestros pueden prever múltiples oportunidades para la interacción social. Propuesta multigrado 2005, hoy en día sigo enriqueciéndome de los elementos fundamentales que debe llevar una planeación multigrado y leyendo materiales diversos para escuelas multigrado que conforman el sector.

IV. Textos Narrativos de docentes de escuelas multigrado

Ramón Girón Gutiérrez
Ángel Rodríguez Madrigal



El maestro rural en escuela multigrado

Ramón Girón Gutiérrez
Docente frente a grupo.
Escuela Primaria Rural Federal Vicente Guerrero
Localidad El Zapote de los Gómez municipio de Carácuaro.
Correo electrónico: ramongirongu@gmail.com

En la actualidad la profesión docente ha sido desvalorizada por la sociedad, se escuchan críticas por parte de las personas, entre éstas que los maestros ya no tienen vocación, que son flojos, que tienen muchas vacaciones, entre otras cosas. Pero es difícil escuchar a alguien hablando de la complejidad de esta profesión. Si bien la labor docente es ya de por sí, compleja y demandante, aún más los maestros que enfrentan realidades diversas en los diferentes entornos más desprotegidos, con diversos problemas sociales y económicos, así como, la apatía de la población. Aunado a esto, los diferentes planes y programas, que son resultado de visiones políticas con intereses partidistas, han sido propuestas desde las cúpulas burocráticas, basadas en una utópica realidad universal, que es poco aplicable, muy poco pertinente cuando nos referimos a entornos rurales y/o indígenas con sus muy peculiares y particulares usos y costumbres.

En el contexto actual, el trabajo basado en proyectos supone cierta complejidad ante el desconocimiento de la metodología cuyo dominio y comprensión me tomará un tiempo ante la significativa dificultad que representa elaborar una planeación que vincula los contenidos y PDA de varios campos formativos y ejes articuladores en un mismo proyecto sin perder de vista los aprendizajes esperados de las diferentes fases de estudio en un intervalo de tiempo muy limitado. Además, en muchas ocasiones en aras de cumplir con exigencias administrativas, con expectativas poco realistas y con recursos limitados hay trabajos fuera de aula que terminan siendo elaborados por los padres de familia y en otros casos representa una dificultad añadida para aquellos niños que viven en situaciones familiares desventajosas y comprometidas, poco coadyuvantes en el proceso.

Durante la elaboración de la planeación didáctica para un grupo multigrado, enfrente muchas dificultades, la mayoría por el desconocimiento del trabajo por proyectos, y los tecnicismos utilizados en los nuevos programas de estudio.

La mayor dificultad que he considerado, ha sido como vincular los proyectos, que se encuentran en los libros de texto, dentro del tema común que había sido elegido. Si ya de por sí el curriculum es muy amplio y titánica la tarea del docente multigrado por la heterogeneidad del universo de alumnos que debe atender y por la reingeniería que hay que hacer para dejar de lado el trabajo por asignaturas y asumir una planeación contextual por proyectos ¿Por qué no permitirle que se enfoque en la didáctica (enseñanza en el aula) y ustedes realizar dicha armonización entre la propuesta de trabajo con tema común y actividades diferenciadas y el trabajo con proyectos para las escuelas multigrado? Seguramente, a la postre esto permitiría dosificar con mayor eficiencia el tiempo efectivo destinado a clase.



En las líneas anteriores trate de plasmar la retórica de gran parte de compañeros docentes, debido a que, a su juicio, el sector más desprotegido por todas las reformas educativas siempre ha sido el medio rural y las escuelas multigrado. Debo reconocer que, hasta cierto punto, comulgo con estas concepciones de mis compañeros. Pero, también es menester hacer conciencia de algo cierto, nuestro quehacer diario como docentes y personas que amamos esta noble profesión, es buscar siempre las maneras, las estrategias y las metodologías didácticas que puedan favorecer a los más desprotegidos, que son nuestros niños, a quienes amamos profundamente y por los cuales haríamos y hacemos que todo sea posible dentro de las escuelas.

No tengo ninguna duda, que la calidad humana es siempre la primera carta de presentación de un buen maestro, así como también puedo afirmar con toda certeza, que los maestros, la mayoría por no decir que todos, tenemos siempre la gran preocupación de cómo hacer que nuestros alumnos aprendan. No solamente los contenidos oficiales, sino también a ser personas de bien, a identificar el bien del mal por sobre todas las cosas y esa ha sido una de mis grandes preocupaciones a lo largo de mis años en esta bella labor.

He de confesar que, a lo largo de los años, he experimentado diferentes sensaciones en mi quehacer diario, desde temor por no tener claro cómo abordar algunos contenidos con mis alumnos o padres de familia o compañeros de trabajo, mucho nerviosismo al llegar como nuevo elemento a un nuevo plantel, hasta la enorme satisfacción de ver que mis niños están aprendiendo a leer, una sensación indescriptible, es sumamente reconfortante y alimenta el espíritu.

En un principio, fue sumamente difícil para mí, la labor docente, pero con cada día en mi salón, y con mis alumnos, me enamoraba más y más de mi profesión, así que busqué siempre las maneras de que mis alumnos sean personas capaces en todos los ámbitos, tal vez veo en ellos al niño que un día fui y trato también de darles el amor que un día necesite de mis profesores.

Un docente se enfrenta siempre a los peores escenarios, porque somos el primer frente de batalla en esta sociedad en decadencia, si algo falla en la sociedad, con seguridad seremos culpados, si el alumno no aprende, seremos culpados, si los planes y programas no funcionan como se esperaba, seremos culpados. Siempre seremos señalados, afortunadamente existe también una parte de la población que reconoce la labor diaria de un docente. Aún con todo lo anterior, afrontamos los retos de la vida docente con valentía y ardor, aunque a veces con cierta reactividad, que viene sobre todo del desconocimiento en muchos de los casos. Además de las carencias que enfrentamos en nuestro entorno familiar y el entorno escolar.

Con la Nueva Escuela Mexicana, los maestros en general, pero sobre todo los maestros que atendemos grupos multigrado nos vimos y nos sentimos desplazados, ya que la mayor parte de las escuelas primarias en nuestro país son multigrado y ante la falta de una propuesta exprofeso para dichas escuelas y grupos, tuvimos que buscar las herramientas necesarias y darnos a la tarea de investigar a fondo las pedagogías socio-criticas o pedagogías del sur o Sudamericanas.

Ahora con la conformación de los colectivos multigrado, se trabajó a lo largo de siete meses durante el ciclo escolar 2023-2024, en sesiones donde se está tratando de armonizar los contenidos de la Nueva Escuela Mexicana, **con el Modelo Educativo Multigrado**, con lo cual nos da una luz en medio de la penumbra. Aunque queda mucho por trabajar y por abordar, tengo la esperanza de que los trabajos continúen en los próximos ciclos escolares, para poder dar más claridad a las muchas dudas que surgen entre nuestros compañeros. Desde aquí mi más grande reconocimiento a los colectivos multigrado que han sido de gran relevancia para nosotros los docentes.

Estatus de las escuelas multigrado en el contexto nacional

Ángel Rodríguez Madrigal
Docente de grupos multigrado

Soy docente de profesión y desde finales del siglo pasado albergo con mucho cariño esta noble labor que he desempeñado por varias décadas en escuelas multigrado del medio rural michoacano y que a pesar de ocupar un alto porcentaje en el país, no han tenido la atención de las políticas educativas que en la mayoría de los casos son “ciegas, sordo-mudas” y hacen caso omiso a la precaria infraestructura, al pobre mobiliario, escaso equipamiento, jornada escolar reducida de los docentes por las grandes cargas administrativas que las dependencias de gobierno solicitan al director comisionado con grupo. Este conjunto de características presentes en la escuela rural, aunado a la pobreza de las familias y de los entornos educativos de los niños y niñas en las áreas rurales, más las políticas educativas erráticas convergen en los bajos rendimientos del sistema educativo mexicano.

Los maestros y maestras intentamos responder de diversas maneras a la heterogeneidad del aula multigrado desarrollando diferentes estrategias. Desde aquellos que atienden grado por grado asignando actividades específicas a cada grupo; o los que desarrollamos una misma actividad para todos los grados, cuidando el nivel de complejidad del tema. Muchos optan por priorizar la atención en algún o algunos grados, por ejemplo, en los superiores, que están por terminar la primaria, y quieren mejorar sus competencias para que ingresen a la escuela secundaria. Otros atienden preferentemente a los grados inferiores que inician su escolarización, descuidando a los grados intermedios. Los docentes nos enfrentamos a diferentes retos de orden pedagógico, y quizá el más relevante de ellos sea la planeación de la clase, toda vez que implica el análisis, conocimiento y desarrollo del programa de estudio de varios grados.



Haciendo una retrospectiva en el tiempo y hasta el día de hoy, puedo afirmar que la formación inicial que tenemos los docentes en las escuelas normales, no aborda puntualmente el trabajo ni la organización pedagógica para la atención de grupos multigrado. Esto conlleva a que sea el propio docente quien, al enfrentarse a esta condición, recurra a diversas estrategias

didácticas para la enseñanza, al principio poco sistemáticas y fundamentadas, pero que a lo largo de los años se convierten en un bastión de la experiencia docente de los colectivos en las sesiones de Consejo Técnico. Si bien reconozco la complejidad del trabajo con grupos multigrado, también puedo señalar que esta modalidad tiene características favorables para el aprendizaje, como la posibilidad de que los alumnos aprendan unos de otros mediante el trabajo en pares, la formación de alumnos líderes, el fortalecimiento del autoestima entre aquellos que tutoran a los equipos de trabajo, el desarrollo de actividades por tema común y el contacto directo docente-padres-madres de familia en el desarrollo de las actividades escolares.

Ahora el trabajo por proyectos supone un reto diferente, cuyo dominio y comprensión me tomará un tiempo ante la significativa dificultad que representa para un servidor elaborar una planeación que vincula varios proyectos de un mismo campo formativo y ejes articuladores, sin perder de vista los **aprendizajes esperados** de las diferentes fases de estudio en un intervalo de tiempo muy limitado. Además, en

muchas ocasiones en aras de cumplir con exigencias administrativas, con expectativas poco realistas y con recursos limitados, hay trabajos fuera de aula que terminan siendo elaborados por los padres de familia y en otros casos representa una dificultad añadida para aquellos niños que viven en situaciones familiares desventajosas y comprometidas.

Ya antes sufríamos una crisis en la calidad de los aprendizajes, pero ahora con una propuesta pedagógica poco conocida por los docentes se vislumbra un panorama lleno de opacidad con efectos nocivos a mediano y largo plazo para los sistemas educativos y para la sociedad en general porque los que orquestaron esta transformación pronto dejarán el barco a la deriva y seguramente quien llegue volverá a plantear su propia reforma educativa. Esto nos enfrenta a una catástrofe generacional que podría desperdiciar un potencial humano incalculable, minar décadas de progreso formativo bajo el falso discurso de un enfoque inclusivo-humanista que deja de lado la cultura del esfuerzo y el mérito como mecanismos de calidad y excelencia.